



No. 320.

SAN ANTONIO, TEXAS, E.U.A.
Julio 7 de 1926.

Sr. Gral. ALVARO OBREGON.
MEXICO, D.F.

Mrgales Don Fort

Para su superior conocimiento tengo el honor de acompañar a usted con el presente oficio dos recortes del periódico "La Prensa" que se publica en esta ciudad, correspondiente a su número fechado el día de hoy.

Reitero a usted mi muy atenta consideración.

SUPLENTE EFECTIVO, NO NUBLECCION.

EL CONSUL.

TED
agn

Exp. 2.

MENA BRITO SERA EL CANDIDATO DE LOS CARRANCISTAS A LA PRESIDENCIA

Del puerto de Nueva Orleans nos han llegado informes vastísimos acerca de la campaña que el coronel Bernardino Mena Brito, ex-Cónsul General en Nueva Orleans ha emprendido ayudado de sus amigos y partidarios para presentarse candidato a la Presidencia de la República Mexicana, en el próximo período constitucional.

Los informes a que hacemos mención son muy amplios, y de ellos tomamos aquellos que a nuestro juicio lograrán interesar a los electores de LA PRENSA. Por ellos venimos en conocimiento de que los carrancistas desterrados ya encontraron sus candidatos para la Primera Magistratura de la Nación, sosteniéndolos en los campos mexicanos por medio de las armas que han tomado contra el actual régimen algunos Jefes del Ejército de Carranza en las poblaciones fronterizas de México.

DECLARACIONES DE MENA BRITO

El Coronel Mena Brito, en un elegante apartamento del centro de Nueva Orleans, recibió a los representantes de un diario de la localidad. Estaba rodeado de sus amigos íntimos, varios mexicanos que sirvieron a Carranza y que permanecen fieles a los ideales del ex-Presidente. Cuando los reporteros formularon el interrogatorio de costumbre, el ex-Cónsul en Nueva York, dijo que abrirá una campaña intensa para evitar que Alvaro Obregón, Adolfo de la Huerta, Pablo González o algún otro líder revolucionario ocupe la Presidencia de la República Mexicana en el período inmediato venidero; afirmando que los elementos del pasado régimen seguirán ese procedimiento en vista de que la designación de cualesquiera de aquellos líderes constituiría una seria violación a los principios constitucionales.

La primera violación que va a ha-

cerse del Código Fundamental, consiste en la fecha citada para las próximas elecciones, que serán en Septiembre, en vez de haberse celebrado en Junio. Brito exhibió a los periodistas la copia de un telegrama que dirigió al Presidente de la Huerta, cuando éste le pidió que abandonara el Consulado General en Nueva York. En dicho mensaje hace incapie en algunos artículos de la Constitución de 1917, violados por los revolucionarios de Abril y Mayo anteriores. Agrega en la comunicación citada, que habiendo sido designado Cónsul en Nueva York por el Presidente Carranza, y no habiendo a la fecha ningún Presidente legal, sólo de aquel podría admitir la petición de su renuncia.

HABRA UNA CONVENCION EN SAN ANTONIO

En esa entrevista manifestó Mena Brito que se ha afiliado al Partido Liberal, cuyos representantes se reunirán muy pronto en esta ciudad de San Antonio, para discutir las bases de una convención que habrá de reunirse en México. Las dos personas entre quienes se hará la selección de candidato para la Presidencia de la República, son el mismo Mena Brito y el Ing. Bonillas, ex-Embajador en los Estados Unidos.

Informó igualmente Brito, que las más prominentes personalidades del régimen carrancista están identificadas con él, contándose entre ellas Bonillas, Cándido Aguilar, Juan Barragán, Lucio Blanco, Espinosa Mireles y Paulino Fontes. Estas personas se reunirán con Brito en próxima junta aquí en San Antonio, para formalizar el programa de su campaña presidencial. Para ésto, Brito ha adquirido numerosas máquinas de imprenta, y desde luego ha hecho grabar su retrato en unos grandes cartelones de propaganda que van a ser fijados en todo el territorio de México.

SOBRE LA MUERTE DE CARRANZA

Terminó su entrevista el Coronel Mena Brito diciendo que todo el Estado de Yucatán, en donde es bien conocido, lo apoyará decididamente; y que piensa ir a México en breve, para principiar los arreglos de su campaña presidencial.

Respecto a la muerte del Presidente Carranza, dijo lo siguiente:

"Todos saben que Carranza fue asesinado. Los que digan lo contrario, mienten. Carranza fue asesinado, tan seguro como que yo estoy viviendo.

LA JUNTA INICIAL SERA DENTRO DE DIEZ DIAZ

Hablando sobre el particular con una persona autorizada en San Antonio, logramos averiguar que la junta inicial de los elementos que según el Coronel Mena Brito integran el Partido Liberal, deberá efectuarse en esta ciudad dentro de un plazo de diez días, antes de que el citado Sr. realice un viaje que tiene proyectado a la vecina República.

Se guarda reserva acerca del lugar escogido por los citados señores para la celebración de esa junta, sabiéndose se tan sólo que están reconcentrándose aquí varios de los elementos políticos que están en el destierro en diversas regiones del país, y que pertenecieron al carrancismo.

LLEGO MENA BRITO A SAN ANTONIO

El Coronel Mena Brito llegó a San Antonio antenoche, procedente de la ciudad de Nueva Orleans, alojándose en el hotel "Gunter," en unión de su hermano Alonso.

Fue abordado por un representante de LA PRENSA, pero se excusó de hacer declaración alguna relacionada con las informaciones que tenemos recibidas.

PRE

ARIO POPULAR INDEPEN

Texas, Miércoles 7 de julio

TIENEN JUNTAS EN ESTA CIUDAD LOS CARRANCISTAS



EN UNA CASA DE LA CALLE
N. FLORES SE REUNEN

PARECE QUE EN ELLAS DISCUTEN LA
POLITICA QUE DEBERAN SEGUIR
CONTRA EL GOBIERNO

Desde que el ingeniero Ignacio Bonillas, ex-candidato civilista a la Presidencia de México, y carrancista refugiado en los Estados Unidos se encontraba en San Antonio, obtuvimos informes en el sentido de que dicho señor había convocado o pensaba convocar a sus partidarios y amigos para una junta en esta ciudad, a efecto de tratar varios trascendentales puntos relacionados con la política que los recién desterrados desarrollarán en contra del régimen administrativo actual de México.

Pero tal vez debido al aviso que dimos nosotros, las tales juntas no llegaron a efectuarse de una manera formal, y el ingeniero Bonillas salió violentamente rumbo al Norte de esta República.

ESTAN REUNIENDOSE
LOS CARRANCISTAS

Posteriormente, tuvimos noticias de que con bastante frecuencia y en diversos locales, los más prominentes líderes del carrancismo destronado, celebraban reuniones de carácter político en San Antonio. Tales informaciones proceden de una fuente autorizada, nos dieron ocasión para creer que en realidad se confirmaba, en el fondo, la noticia a que arriba hacemos mención.

Después logramos investigar que las juntas han continuado efectuándose aunque en forma discretísima. Unas veces en un lugar apartado de la ciudad, en donde radica alguno de los amigos del carrancismo; otras se hacen con el pretexto de un paseo por los parques de los alrededores, y hasta se nos ha asegurado que en una lujosa casa de asistencia de la calle de North Flores, donde habita algún prominente ex-funcionario carrancista, éste recibe las visitas de los refugiados, hablándose en ellas no de otra cosa, sino de política mexicana.

Ignoramos si las juntas en cuestión y los "paseos políticos" de referencia tengan alguna relación con la política anunciada por el Coronel Bernardino Mena Brito, en una extensa entrevista que tuvo con periodistas de Nueva Orleans.

Num. 415.

SAN ANTONIO, TEXAS. Julio 12 de 1920.

Sr. General Alvaro Obregón.

NOGALES, SON., Mex.

Hoy digo al Ciudadano Adolfo de la Huerta Presidente de la República, lo que sigue:

"Con el presente oficio tengo el honor de acompañar a usted un artículo suscrito por Bernardino Mena Brito, que apareció en un periódico que se edita en esta ciudad denominado "SAN ANTONIO EVENING NEWS", correspondiente a su número del día 10 del mes en curso.

Por lo que se verá estas declaraciones coinciden en todas sus partes con las que ha hecho en Washington el Ingeniero Ignacio Bonillas, creyendo por mi parte que hay perfecta organización entre estos elementos y que sus tendencias son lograr la intervención de los Estados Unidos en nuestros asuntos, pues tanto Mena Brito como Bonillas, están en pláticas con connotados intervencionistas y agitadores de este País y el objeto principal que pretenden es evitar a todo trance, la elección del General Obregón a la Presidencia de la República."

Me es grato reiterar a usted con este motivo las seguridades de mi muy atenta y distinguida consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCION.

EL CONSUL.

Gerardo P. Beltrán

TRB
emc.

EXP.

CONDITIONS IN MEXICO WORSE THAN RUSSIA

—MENA BRITO

FORMER CONSUL GENERAL WILL ENTER MEXICO TO INFORM PEOPLE OF AFFAIRS

THAT he has no ambition to become President of Mexico or hold any other political office, but that he desired to return to his native land to tell the people the truth about present conditions is the declaration of Bernardino Mena Brito, recently consul general of the Carranza government at New York and former consul at San Antonio, in a signed statement issued today. He declares he is undertaking a very dangerous mission in returning to Mexico but if he has to die there he will die with glory.

Brito says that what he wants is a civilian government and a civilian president and that under article 82 of the Constitution Obregon cannot be elected nor can any other revolutionist. He declares President Huerta is surrounded by Bolshevism. He calls Gen. Obregon a Socialist, Alvarado a Bolshevik and Gen. Calles the most radical man in Mexico. Following is Brito's statement in full:

"I am thinking of going back to the City of Mexico as soon as I get guarantees from the new Mexican government. So the whole world will know if anything should happen to me, in case I should get killed, I make the following statement:

"My intentions to go back to the City of Mexico are to go before the Mexican people and tell them the truth about the present conditions. I have no ambition to become President, or to hold any political office, but what I want is a civilian government and a civilian President. Under article 82, Obregon cannot be elected or any other military revolutioner. My ideas are the same as President Wilson's in the United States—humanity and civilization. I have lived in the United States for some time, and admire the American people and the American Government. Mexico, under the present government and the present conditions, cannot exist, for the simple reason that it is worse than in Russia. ~~There is~~ no distinction between the people and militarism. President Huerta is surrounded by Bolshevism—he has no power. Gen. Obregon is a Socialist. Alvarado is a Bolshevik; Gen. Calles is the most radical man in Mexico. They don't respect the Constitution and this is what I am going to tell the Mexican people, and I

know that I am undertaking a very dangerous mission, but I am a Mexican above all, and if I have to die in Mexico, I will die with glory and have the satisfaction that I have told the people the truth.

"I have been almost for two years chief of police of the City of Mexico and everybody has had respect for me. I have been defeated as Governor of Yucatan by Gen. Alvarado, known as the Bolshevik in Mexico.

"The San Antonio people here knew me well when I was Mexican consul in this city—they know that I always treated them with the utmost courtesy and they also treated me as a perfect gentleman. The same with New Orleans when I was consul there during the most difficult times. I was always well received and they fully recognized the trying conditions under which I was working. As evidence of this the New Orleans press has given sufficient proof of my honesty and straight forwardness and of their general feelings toward me.

"Upon the entrance of the new regime in Mexico I was serving in New York as Mexican consul general and was forced to hand over my office and credentials to the new regime, who issued false statements as to my standing, etc., but I handed over my books in good standing, and today I face the world, my friends and enemies, with a clear conscience and bear malice toward none. I am returning to Mexico to tell my people the truth.

(Signed)

"BERNARDINO MENA BRITO."

Julio 17' 1920.

Sr. Teódulo R. Beltrán.
SAN ANTONIO. - Tex.

Estimado y fino amigo:-

Acuso recibo de su atenta carta
fecha 12 del actual, en la que se sirve transcribir la
comunicación que en la misma fecha dirigió Ud. al Sr.
Presidente de la República, relativa a las declaracio-
nes que hizo a la prensa Bernardino Mena Brito.

Doy a Ud. las gracias más cumplidas y quedo
su afmo. amigo y atento S.S.

FTb



Núm. 493.

CONFIDENCIAL.

San Antonio, Tex., julio 15 de 1920.

Al C. General Alvaro Obregón.

Nogales, Son.

Tengo el honor de informar a usted que se va a iniciar, en este país, una vigorosa campaña política en contra del actual Gobierno de México y al efecto, el grupo de reaccionarios que encabeza el Ing. Bonillas ha comisionado al Sr. Wilbur Bates para que escriba una serie de artículos que, basándose en la Constitución de 1917, adoptada por el mismo Gobierno, tenderán a demostrar su ilegitimidad y la imposibilidad legal en que se encuentra usted para llegar a la Presidencia de la República.

Dichos artículos se escribirán en una forma apasionada e impresionante y tratarán de hacer una bandera de la muerte del señor Carranza, arrojando sobre usted la culpa de la suerte que corrió.

Debo decir a usted que Wilbur Bates es un escritor muy conocido en este país; sus artículos ge-



Sr. Gral. Obregón.

neralmente son muy extensos y éstos, escritos en contra del Gobierno Mexicano y de usted, serán publicados por toda la prensa americana.

Oportunamente enviaré a usted los recortes correspondientes a los repetidos escritos.

El mismo grupo que dirige Bonillas se propone poner toda clase de obstáculos a nuestro Gobierno a fin de impedir que se verifiquen las elecciones con oportunidad y en forma ordenada y se esforzará por conquistar a los representantes de los diferentes Partidos que hay en el seno de la Cámara legislativa mexicana; además, pondrá en juego todos los medios de ataque de que pueda disponer.

Renuevo a usted las seguridades de mi consideración más atenta y respetuosa.

SUFRAGIO EFECTIVO-NO REELECCION.

El Cónsul.

Edward P. Belton



Núm. 512

San Antonio, Tex., julio 17 de 1920.

Sr. General D. Alvaro Obregón.
Nogales, Son.

Por juzgarlo de interés, me permito remitir a usted con el presente un recorte de "La Epoca", semanario que se publica en esta ciudad, en el que aparecen fotografías de ropas ensangrentadas que pertenecieron al extinto Presidente Carranza, así como las declaraciones que hizo a la prensa la señorita Carranza acerca de la muerte de su padre.

Reitero a usted las seguridades de mi consideración mas distinguida.

SUFRAGIO EFECTIVO-NO REELECCION.

El Cónsul.

Francisco R. Bellm

Domingo 18 de Julio de 1920.

LAS DECLARACIONES DE LA SEÑORITA JULIA CARRANZA

Habiendo circulado profusamente las declaraciones que hizo en esta ciudad la señorita Julia Carranza, hija del ex-Presidente don Venustiano Carranza, creemos de nuestro deber darlas a conocer a los lectores de LA EPOCA, siendo esto una prueba de nuestra imparcialidad.

Respecto de tales declaraciones ha habido diversas opiniones que nosotros pasamos por alto porque, con nuestro carácter de informantes únicamente, que hemos dejado al público los comentarios que la lectura de tales declaraciones le sugiera. Así mismo, publicamos la fotografía de las ropas del ex-presidente, que son a las que se refiere este documento. Las declaraciones dicen así:

Si no fuera porque los hombres que actualmente gobiernan mi país, pretenden por todos los medios desvirtuar la verdad de los acontecimientos desarrollados en él, no me tomaría la molestia de decir la verdad. Comprendo que mis declaraciones no solo me perjudicarán a así como a los miembros de mi familia, sino que alcanzarán de rebote a los pocos amigos que quedaron leales a mi padre hasta sus últimos momentos.

Deseo, ante todo, hacer pública mi enérgica protesta por el infame asesinato de mi padre y hago mi enérgica protesta en este hospitalario país, por estar amordazada mi patria por el militarismo imperante y por no haber en él, autoridades responsables. Tengo en mi poder la ropa que llevaba mi padre cuando fué asesinado; en ella están la sangre y los agujeros de los seis disparos que le causaron la muerte.

Es un testimonio irrecusable de este espantoso crimen que reprobaban todos los pueblos civilizados de la tierra. En México, como aquí, han intentado en vano convencer a la opinión pública primero, de que Herrero había dado muerte a mi padre porque este había ordenado que fusilaran al suyo; cargo que resultó completamente falso. Después inventaron la cinica farsa del supuesto suicidio. El pueblo mexicano no ha dado crédito a una ni otra versión, por absurdas.

Herrero pasea tranquilamente por las calles de México, reside en un suntuoso hotel y concurre al teatro con los principales hombres del cuartelazo, mientras el general Francisco Murguía y los demás jefes que en cumplimiento de su deber acompañaron a mi padre, están recluidos contra toda ley humana y moral, en presidio, incomunicados, amenazados de muerte por haber sabido ser soldados de honor.

Tuve conocimiento un día de que el general Benjamín Hill había comunicado a los prisioneros que se les iba a formar Consejo de Guerra Extraordinario y a pasarles por las armas caso de ser responsables de la muerte de mi padre, y fué entonces cuando haciendo a un lado, pasando por sobre mi dolor e indignación, fuí a pedir merced a hombres que en esta o en aquella forma habían contribuido a la muerte de mi padre. Me acerqué a don Adolfo de la Huerta para interceder en favor de ese grupo de hombres honrados a fin de que no se les fuera a asesinar como a mi padre. Huerta se encontraba en Chapultepec y me recibió inmediatamente expresándome que "lamentaba no le hubiera comunicado mis deseos de entrevistarlo, pues habría pasado a mi casa."

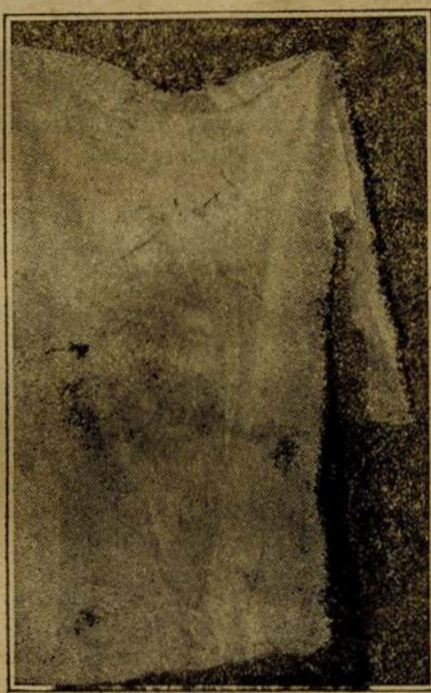
Le manifesté el objeto de mi entrevista asegurándole que no iba a pedirle el castigo de los asesinos de mi padre, sino justicia para un grupo de leales que estaban en peligro. Me expresó entre otras cosas que, a los prisioneros se les castigaría únicamente si resultaban responsables. que estaba empeñado en esclarecer el asesinato. A esto le respondí: Usted no podrá encausar ni castigar a los verdaderos responsables del asesinato de mi padre, porque están sobre usted: Herrero fué únicamente el instrumento para cometer el crimen: Alvaro Obregón es el autor de la muerte de mi padre. El, según los mensajes y pruebas que existen fué quien instruyó a Herrero para hacer desaparecer al Presidente de la República. Esta es la verdadera razón de por qué Herrero goza de libertades y prerrogativas y atenciones a pesar de la honda y manifiesta indignación del pueblo mexicano.

Cuando en mi patria haya un gobierno legalmente constituido, y cuando la justicia no esté bajo las espadas que chorrean sangre, presentaré ante los tribunales todas las pruebas necesarias y pediré el castigo de los verdaderos asesinos de mi padre.

Tengo no solo las ropas y las vísceras de mi padre, sino también pruebas de que Herrero recibió instrucciones para proceder como lo hizo cometiendo el espantoso crimen con toda premeditación.

Deseo hacer saber al pueblo americano que el pueblo mexicano, no es en manera alguna culpable de los últimos sucesos registrados en mi país; lejos de eso toda la opinión pública los reprueba.

En ninguna parte del país el pue-



blo tomó la más ligera participación; fué un cuartelazo preparado y realizado por un grupo de militares-políticos que ambicionaban el Poder a cualquier precio. tampoco es mi ánimo hacer responsables absolutamente al Ejército pues algunos jefes se vieron obligados por muchas circunstancias a seguir el camino del deshonor y de la deslealtad.

Hago también saber al país que el grupo de leales que se encuentran en la Prisión de Santiago Tlatelolco están en peligro de perder la vida y así se lo expresé a Huerta, debido a que no hay control alguno de autoridad, ni propiamente responsabilidad de los que ejercen funciones civiles, pues los militares proceden cada quien conforme a su criterio. De la Huerta nada manda y cuando manda no hay quien le obedezca. Los generales Obregón, Hill, Calles, obran por su cuenta sin preocuparse de cubrir formulismos. No sería remoto, que los prisioneros, especialmente Murguía a quien tanto temen por su prestigio militar, aparecieran muertos con la leyenda de que habían pretendido fugarse o a de que se habían suicidado. Si alguno de ellos queda con vida, no faltará Juez que lo declare responsable de la muerte de sus compañeros y si no hubiere otro cargo, por no haber muerto con ellos! Este es el grave delito que imputa el general Obregón a los supervivientes del asesinato de mi padre.

Ya que en mi Patria, por el terror que existe no hay una voz que proteste por las injurias y ataques de que está siendo víctima el cadáver de mi padre, levanto mi voz para protestar contra de sus deturpadores que no conformes con haberle arrancado la vida, le profanan después de muerto y le calumnian.

También quiero aprovechar esta oportunidad para expresar al pueblo de la Capital de la República mi gratitud por las demostraciones de cariño que tuvo para el cadáver de mi padre, así como al honorable Cuerpo Diplomático que tantas atenciones y consideraciones tuvo para con nosotras en los dorados días en que se cometiera el horrendo crimen político, el más nefando de los que registra nuestra Historia.

San Antonio, Texas, junio 29 de 1920.

JULIA CARRANZA.



Núm. 741
CONFIDENCIAL.

San Antonio, Tex., agosto 4 de 1926.

Sr. General D. Alvaro Obregón,
al cuidado de la Secretaría de Guerra y Marina.

México, D. F.

Me permito comunicar a usted, para su superior conocimiento, que se encuentra en esta ciudad el general Alfredo Rodríguez, hospedado en la casa de su cuñado Gustavo Espinosa Mireles, a dónde han acudido todos los carrancistas aquí residentes a felicitar al primero por la labor que ha desarrollado en la ciudad de México en contra del actual Gobierno y especialmente en contra de usted.

El general Rodríguez dice haber logrado desprestigiar por completo a usted, usando como arma la adhesión a usted de los obreros, a quienes llama "bolsheviquis". Asegura, asimismo, que por este desprestigio, usted no podrá triunfar en las próximas elecciones presidenciales.

Aprovecho esta oportunidad para renovar a usted las seguridades de mi consideración más distinguida.

SUPRAGIO EFECTIVO-NO REELECCION.
El Cónsul.

Devando R. Beltr

TRB.AB.

Handwritten notes:
H. C. J. de
w. u. - ix



No. 1042.

EXTRACTO: Acompañanse recortes del periódico "La Prensa".

**SAN ANTONIO, TEXAS, E.U. de A.,
a g o s t o 26 de 1920 .**

**Sr. Gral. ALVARO OBREGON.
C/o. Secretaría de Guerra
y Marina. MEXICO, D.F.**

Con el presente oficio tengo el honor de acompañar a usted varios artículos que han sido publicados por el señor Lic. Nemesio García Naranjo en el periódico "La Prensa" que se edita en esta ciudad, y correspondiente al número fechado el día de hoy.

Esperando que han de ser de algún interés para usted, le reitero las seguridades de mi muy atenta y distinguida consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCION.

EL CONSUL.

Herando R. Butler

TRB
agn

Exp.

CRÓNICAS, ARTÍCULOS Y COMENTARIOS

POR EL LIC. NEMESEO GARCÍA-NARANJO

EL GOBIERNO DEL FOLLETIN

El señor Presidente de la Huerta debe ser asiduo lector de las novelas románticas. Sus libros predilectos han de ser aquellos que hablan de pecadoras arrepenidas o Rocamboles transformados en apóstoles del bien.

No de otro modo se explica la ternura evangélica con que de la Huerta recibió el proyecto de rendición de Francisco Villa. Qué su vida está llena de crímenes? ¡Perdónesele!

No terminó el drama lírico como lo había soñado el señor de la Huerta. Villa en vez de tomar el arado y fundar la escuela que había anunciado entre lágrimas, se fugó con los dos millones de pesos que le dieron y echó a perder un cuadro que iba a rivalizar con cualquier novela de Fernández y González.

Nada tiene de particular que dediquen a leer las obras que más les gusten. Ya para mí pasó aquella época de puritanismo estético en que miraba con indignación determinados libros que no estaban íntegramente consagrados a la Belleza inmortal.

Pero si todo buen burgués puede meter su exigua fantasía en donde se le antoje, no es dable al Jefe de un Estado jugar con los destinos de un pueblo, como quien juega con los capítulos absurdos de una novela de folletín.

En todas partes se cultiva el melodrama. Francia tuvo a Ohnet, a Gaboriau, a Ponson du Terrail, a Javier de Montepin; pero nadie ha empleado las obras de estos escritores para dirigir el Estado.

Y lo grave en de la Huerta es que está gobernando con el folletín en la mano. Le gusta el género dulce y le dá a su gobierno los golpes teatrales que exigen los finales de acto.

y entregarle dos millones, sin seguridades, de ninguna especie, basta para pintar esta administración de melodrama.

Se dice que el Presidente es muy bueno. Pero cabe hacer esta pregunta: ¿con quién es bueno? ¿con los bandidos o con la sociedad?

El hombre de Estado no es dueño de sus sentimientos como lo es cualquier particular: representa a la colectividad y por tanto debe limitar su acción a lo que le convenga a ésta.

¿Qué pensarán del gobierno en estos momentos los contribuyentes a quienes se quitaron los dos millones entregados a Villa, y a quienes muy pronto se quitara el doble, para activar la campaña de persecución?

Claró está que entre un gobierno laxo como el de la Huerta y otro intransigentemente criminal como el de Carranza, hay que optar, sin vacilaciones por el primero. Pero hay que orientar su buena intención por el buen camino y no dejarla que se desboque para perjuicio de la colectividad.

El pronunciamiento de Villa—que aún desmienten las autoridades mexicanas—es algo que estaba en todas las conciencias. Se sabía que se iba a pronunciar y se comentaba el suceso en todos los tonos.

“Todo Madrid lo sabía Todo Madrid, menos él”.

Las consecuencias de este acacamiento no pueden ser más desastrosas. El gobierno va a quedar como un blanco inmenso para todas las burlas; sobre él va a caer implacablemente el sarcasmo de todo el mundo.

¡Y pensar que todo lo hizo el folletín! ¡El afán de sorprender a las naciones con un gesto de ternura, digno de immortalizarse en un cuadro plástico! Villa debe de morir en un patíbulo; pero de la Huerta quiso verlo morir sobre un pedestal con las alas de mártir de Jean Valjean.

Y a semejanza de Zorrilla, le dió pasaporte al bandido para que se fuese a la gloria, en tanto que el Comendador—que en este caso es el pueblo mexicano,—por el único delito de haber querido vengar la deshonra de su hija, fué despachado al infierno.

¡Oh, la justicia de los melodramas!

Ya escrito este artículo, se me informa que el Presidente de la Huerta ha desmentido oficialmente el pronunciamiento de Villa.

Recuerdo una anécdota que se atribuye al General Carlos Pacheco. Era éste, Gobernador del Estado de Morelos y ordenó la ejecución de varios plateados que asolaban el sur de la República.

—¿Con que no era plateado? —Parece que no—se le contestó tristemente.

—Pues no se preocupe usted.—añadió filosóficamente el General,—porque si no era plateado lo iba a ser.

Esos mismos se me ocurren en estos momentos, si Villa no se ha pronunciado, se va a pronunciar. Pronto lo veremos.

No se ha confirmado aún la nueva rebelión de Villa; pero... si es un hecho del dominio público que desde hace un mes se rindió y... aún no entrega las armas al gobierno.

El Mariscal Foch, Generalísimo de los Ejércitos aliados, anda angustiadísimo por todo París, sin encontrar quien le arriende una casa para poder vivir.

¡Y todo por no tener casa ni con qué comprarla! ¿Qué diferencia de este General y

PIQUETITOS

nuestros Generales, que nadan en la opulencia!

El Ministro Calles dice que el personal de la Secretaría de Guerra es peor que la Banda del Automóvil Gris.

Bulnes ha llegado a México haciendo declaraciones de gran sensacional.

Tenía que ser; pues después de oír simplezas por tanto tiempo tiene que interesarse la opinión pública, por quien habla con elocuencia.

La palabra de Bulnes es apasionada y a veces sofisticada; pero jugosa de talento y erudición.

En un estudio presentado a la Secretaría de Industria y Comercio se habla de la necesidad de reparar urgentemente quinientas o seiscientas locomotoras y de reconstruir cinco o seis mil carros que desde hace tiempo se hallan en pésimas condiciones.

¡Y pensar que tanto el Ministro de Industria como el Subsecretario fueron de los autores materiales de la devastación ferrocarrilera!

SECCION LITERARIA

PANTEISTA

Sé multiforme: con igual ternura ama tanto el Tabor como el Calvario, alegría de Venus y tortura de Prometeo; trino de canario y garta de condor, todo resume con casta devoción: lo mismo ama, de la rosa la espina que el perfume y la luz que el martirio de la flama.

EN UN ABANICO

Mi verso vuela al vergel, de tu hermosura oriental, y al posarse en el clavel de tu boca virginal, en un beso musical le roba toda su miel.

Nemeseo García Naranjo

TOPICOS DEL DIA

MALA IMPRESION:

Don Alvaro Obregón pronunció un discurso reaccionario en Puebla—(defiende en él al capital y a los intereses extranjeros)—del cual me parece digno de subrayarse el exordio que transcribo en seguida:

“Desde que iniciamos el movimiento revolucionario para derrocar la última de las tiranías, varios amigos, correligionarios e íntimos de mi infancia me aconsejaron que no hiciera yo por la República una gira política, puesto que el triunfo de hecho ya era mío. Como yo jamás oígo más que la voz de mi deber, me decidí a pesar de todo a hacer esta gira para que todos los habitantes de la República me conozcan y pierdan la mala impresión que de mí se han formado”.

¡Con qué ingenuidad confiesa Obregón que el país lo tiene en pésimo concepto! ¿Cómo, pues, con tan dolorosa convicción se mete en la aventura de querer gobernar a un pueblo que lo detesta?

LAS ORDENES DEL PRESIDENTE

En un periódico de México, se publicó el siguiente telegrama procedente de Tampico:

“No obstante que la República se dirigió hace días a las autoridades de este puerto ordenándoles que procedieran sin pérdida de tiempo a clausurar los garitos, el juego sigue en auge, pues con escándalo de todo mundo se ha visto que no sólo en el Teatro Ideal y en el Recreo han sentido sus reales los tahures, sino que extendiéndose la invasión de tan funesto vicio acaba de abrirse otra “juugada” en el Parque Nacional. Tal parece que la orden del señor de la Huerta, lejos de ser atendida, o más bien expresado, cumplimentada, solo ha venido a prestarse para una sangrienta burla”.

¿Pero cuáles serán las órdenes del Presidente que se cumplen?

¿Acaso, no se recuerda el caso de la libertad de Federico Montes? ¿Y el de la consignación del Ayuntamiento? ¿Y el de la aprehensión de Rodolfo Herrero?

ILUSIONES DE BONILLAS

El buen ciudadano arizonense a quien sacrificó inútilmente don Venustiano, con el afán de perpetuarse en el poder (pues en caso de obtener mayoría de votos habría sido nulificada la elección para que Carranza continuara en la Presidencia) ha tomado muy en serio su papel, y en tono que resulta de sainete, ha hecho las siguientes declaraciones:

“El Partido Civilista está tomando incremento en México como un voraz incendio, y si las elecciones se llevaran a cabo con toda imparcialidad, sin duda alguna el elemento civilista triunfaría, pero el general Obregón jamás proporcionará semejante oportunidad, Obregón está haciendo toda clase de esfuerzos para eliminar los elementos gonzallistas, para lo cual está enviando a los generales de fidelidad gonzalista a zonas remotas, mezclándolos con jefes obregonistas.”

En México no es el pueblo, sino los generales los que se encargan de elegir al Presidente.

“Don Venustiano Carranza habría llegado a Veracruz y restablecido los poderes en ese puerto, a no haber sido por la circunstancia de que el general encargado de vigilar el puerto, lo hizo objeto de la más negra de las traiciones”.

Eso de que los Generales sean los que hagan la elección le indigna a Bonillas, porque se trató de Calles, Obregón y Hill; pero... ¿a que le habría gustado mucho que los electores fuesen Federico Montes y Cándido Aguilar? ¡Eh...!

La más negra de las traiciones también le encoleriza; pero... ¿cómo no levantó su voz airada cuando ese negro traidor (es de suponerse que se refiera a Guadalupe Sánchez) cercenó la cabeza de Blanquet, y la exhibió ferozmente en el puerto de Veracruz?

Por último, Bonillas declara que su partido cunde como voraz incendio. ¡Vaya un tonto, que ni en medio de la tragedia sabe representar otro papel que el de Gedeón!

GERMENES DE ANARQUIA

¿Cáse el siguiente telegrama, que publica un diario de México:

MORELIA, agosto 17.—Ha surgido un grave incidente en el seno del colegio electoral, debido a que los presuntos diputados “moristas” y “mugi-

quistas”, bajo la presidencia del señor licenciado Sidronio Sánchez Pineda, celebraron sesión sin haber quorum, pues sólo pasaron lista ocho diputados, inclusive el presidente.

Los “garcialeonistas”, en vista de estas irregularidades, levantaron un acta notarial, habiendo declarado en ella, el Oficial Mayor de la Cámara, señor José López Aguado, quien hizo constar que se estaba infringiendo el reglamento, ya que este previene la asistencia de diez diputados para que pueda haber sesión.

No obstante esto, los “moristas” y los “mugiquistas” siguieron instalados en colegio electoral, discutiendo y aprobando la credencial del diputado por Arío.

Con motivo de los incidentes registrados en el colegio electoral, y estimando los “garcialeonistas” una falta de garantías el hecho de haber fuerza armada en el recinto de la Cámara, han instalado también su colegio electoral.

Dos colegios electorales significa que se instalarán dos Legislaturas, las cuales harán el cómputo de votos, para que resulten electos dos Gobernadores. Y como el Gobierno Central tendrá que decidirse por reconocer un sólo gobierno local, la Legislatura y el Gobernador que sean de los que más corrasamente... de la Revolución.

¡Cuánto mejor sería que a tiempo previesen estos desórdenes y se evitaran futuras conflagraciones! Pero el interinato está ciego y parece decidido a preparar el caos.

¿Qué irá a hacer Obregón con esta herencia brutal de anarquía que le está amasando de la Huerta?

Núm. 1347.

ASUNTO: Se remiten recortes de prensa.

San Antonio, Tex., septiembre 10 de 1920.

Sr. General Alvaro Obregón,
Al cuidado de la Sria. de Guerra y Marina.

México, D. F.

Por juzgarlo de interés me permito acompañar con el presente un recorte del diario "La Prensa" que se publica en esta ciudad, de fecha 9 de los corrientes.

Reitero a usted, con este motivo, las seguridades de mi consideración más atenta y respetuosa.

SUFRAGIO EFECTIVO-NO REELECCION.

El Cónsul.

Leovante R. Beltrán

CRÓNICA, ARTÍCULOS Y COMENTARIOS

POR EL LIC.
NEMEIO GARCÍA NARANJO

LA HUELGA ELECTORAL

Las elecciones presidenciales de México, se celebraron con demasiada tranquilidad. Tan tranquilas estuvieron que casi puede decirse que no fueron elecciones. Los ciudadanos convinieron tácitamente en no salir de sus casas, y la ofrenda a la Democracia se tradujo en una exhibición de urnas vacías. Los obregonistas al reclamar la victoria para sí, han declarado con énfasis que no hubo enemigo con quien luchar. Y efectivamente: no hubo enemigos... ni amigos. En realidad, no hubo nada.

Calma de desierto, silencio de agua estancada, paz de sepulcro. El pueblo y la democracia, como los novios que llegan a viejos, sin casarse, celebraron un coloquio de bostezos. Las casillas electorales a falta de votantes, se llenaron de tedio, y el triunfo de Obregón resultó tan aburrido como cualquiera de sus discursos. Aquello, más bien que una ceremonia cívica, llena de entusiasmos y esperanzas, pareció el velorio de un ilota.

¡Como las elecciones de la Dictadura!—pueden exclamar los observadores. Sí; pero en aquellos tiempos no se había encendido una revolución ni devastado al país en nombre del sufragio libre. Entonces se admitía francamente que el sacrificio de las libertades políticas, se justificaba con la paz absoluta y el florecimiento económico de la República. Hoy la somnolencia electoral, quiere decir que por encima de las ruinas de la dictadura se está exhibiendo la prostitución de la democracia; que sobre la bancarrota del pasado, ha hecho bancarrota la Revolución.

El pueblo no fué a las casillas porque lo consideró inútil: sabe perfectamente que Obregón es el dueño del mando desde que fué derrocado Carranza y que la farsa electoral, no tiene más objeto que legalizar el cuartelazo de Abril. Y aunque el hecho de "observar las formalidades" siempre es un atenuante en todas las tiranías, en esta ocasión fué tan brutal el asalto del poder, que el pueblo no quiso sancionar la última asonada con su voto ratificatorio.

Es elocuente que Obregón acudiera hace cinco meses a los Generales carrancistas y que éstos lo siguieran sin vacilar; y que hoy haya acudido al pueblo y éste haya contestado con la mayor indiferencia. Cuenta con el Ejército pero no con la Nación.

Y si el sostén de un Ejército siempre es deleznable y circunstancial, ¿qué diremos del apoyo del Ejército carrancista, que acabó por derrocar al jefe que lo había creado? ¿Qué Gobierno serio y estable se puede construir sobre las columnas agrietadas que en vez de sostener los techos ardientes del gobierno, como era su deber lo dejaron desplomarse sobre la víctima de Tlaxcaltongo?

No necesita mucha perspicacia Obregón para comprender que la fuerza que se desprende de un Ejército, sirve para determinar el éxito de una

batalla, pero no para crear situaciones políticas. El hecho de que César fundase una dinastía sobre la batalla de Farsalia, y Bonaparte crease un imperio sobre la batalla de Marengo, hace suponer a los espíritus superficiales que con las armas se consigue todo. No se dan cuenta de que tanto Napoleón como César, además de ser genios guerreros fueron hombres de Estado. Para dar el primer paso contaron con el Ejército; para dar los sucesivos, tuvieron en su apoyo la voluntad del pueblo.

Esto le ha faltado a Obregón en el primer acto de su vida cívica. La nación mexicana, le ha manifestado su aversión, en la única forma en que lo puede hacer: con un acto negativo. Esas casillas electorales desiertas reflejan sobre el futuro Presidente la más lastimosa de las impopularidades.

¿Cuál es la causa? Está en todas las conciencias. La nación no ha quedado conforme con que después de la desaparición de Carranza siga imperando el carrancismo. La sociedad exige nuevos métodos, nuevos hombres, nuevas instituciones, y bajo el ala protectora de Obregón se cierne, parte del elemento corrompido que ha tiranizado a México por más de un lustro. Su bandera es la del carrancismo disidente y el país clama por transformaciones radicales.

Por eso el pueblo, ante las urnas, se declaró en huelga y no depositó su voto. Según dicen los periódicos, no sufragó ni siquiera el uno por ciento de la población. El desaire ha sido completo y sirve para que resalte más la imposición de la casta pretoriana.

Un desencanto horrible hace que todos los descontentos limiten por hoy su actividad a "no hacer"; pero después de la rebeldía pasiva puede venir la actividad airada. Hoy todavía es Wilson Presidente de Estados Unidos y el pueblo mexicano sabe que será estrangulada en su cuna cualquiera revolución de carácter nacional. Mañana, sin embargo, el protector de los carrancistas habrá dejado el poder y Obregón deberá atender a sus propias fuerzas. Para entonces necesitará el apoyo firme del pueblo mexicano que hoy se limitó a no ir a los comicios, pero que está en su derecho al exigir el cumplimiento de sus mandatos.

Después de diez años de guerra civil, no puede terminar el drama nacional con elecciones tediosas. Antes se admitían, por obra de la obra benéfica del Dictador. Hoy, no: nadie ha comprobado la grandeza porfiriana y por lo mismo todos tienen el derecho de pedir vida democrática. "El Siglo XIX—decía Víctor Hugo hace cien años—ha producido un grande hombre y una gran cosa: el grande hombre era Napoleón; la gran cosa es la Libertad. Ya no tenemos el grande hombre; procuremos tener la gran cosa". Nosotros, los mexicanos podemos decir lo mismo; a falta del grande hombre, tenemos que exigir la libertad.

LA INCAPACIDAD CONSTITUCIONAL

El jefe de la cancillería mexicana, Dr. Gutberto Hidalgo, hizo declaraciones oficiales, en las que pretende contestar a los miembros del Partido Republicano, el cargo que le enderezan a Alvaro Obregón de estar incapacitado para ocupar la Presidencia de México, en vista de haber sido la figura principal en el cuartelazo que echó a Carranza.

He aquí dichas declaraciones, según aparecieron en "Excelsior": "El doctor Hidalgo nos expuso desde luego su opinión, manifestándonos que existía desde luego una base en las argumentaciones de la agrupación que se opone al general Obregón y es que si desconoce la Constitución de 1917, actualmente en vigor, y reconoce en cambio la de 1857, no se explica el señor Hidalgo cómo puede apoyarse en la que desconoce para los efectos de su política electoral.

"Estima nuestro entrevistado que eso que pretende el Partido Republicano, es sencillamente una incongruencia o contrasentido, ¿pues cómo trata de inhabilitar al general Obregón para la Presidencia, apoyándose en una Constitución que comienza por desconocer, según reza su propia plataforma política?"

"Entrando al punto a que se refieren los partidarios del señor Robles Domínguez, que es el de que, según un artículo de la Constitución vigente, no puede ser "electo Presidente de la República la persona que haya encabezado un movimiento rebelde, a sonada o cuartelazo, etc., el señor, doctor Hidalgo nos dijo que no puede considerarse en ese capítulo al general Obregón y pone de testigo a todo el país, pues el último movimiento revolucionario no fué encabezado por el citado divisonario, sino que se inició en Sonora y luego se extendió por toda la República, siendo la prueba más palpable de ello, agregó, el hecho de que todos los revolucionarios reconocieron como bandera el Plan de Agua Prieta. "Por lo que respecta al general Obregón como a muchos otros políticos, inclusive el propio señor Hidalgo, de haber salido de la capital a raíz de aquellos acontecimientos, nos dijo que lo hicieron porque no se hallaban bien seguros en esta capital."

"En aquellos días comenzaron las persecuciones contra nosotros,—nos dijo el señor Hidalgo,—y para salvar nuestras vidas en peligro, salimos en busca de un refugio seguro, siendo nuestro primer impulso, ampararnos en aquel grupo de soldados u hombres armados que nos prestaron suficientes garantías. Así fué como unos salieron para el Norte y otros para el Sur; el general Obregón encontró garantías en Guerrero y allí se fué y halló amigos en Michoacán y fué en ese Estado en donde me oculté."

"Así nos explicó el señor Hidalgo la actitud del señor general Obregón, a quien el Partido Republicano trata de considerar como jefe del movimiento revolucionario para que se le incapacite legalmente para ser candidato."

Este discurso, que el general Obregón le ha dado a conocer al mundo, es un ejemplo de la astucia de este hombre. Obregón, al defenderse, no sólo niega haber participado en el cuartelazo, sino que afirma haber estado en el extranjero, en un momento en que él mismo se encontraba en la capital, en un momento en que él mismo se encontraba en la capital, en un momento en que él mismo se encontraba en la capital.

Este discurso, que el general Obregón le ha dado a conocer al mundo, es un ejemplo de la astucia de este hombre. Obregón, al defenderse, no sólo niega haber participado en el cuartelazo, sino que afirma haber estado en el extranjero, en un momento en que él mismo se encontraba en la capital, en un momento en que él mismo se encontraba en la capital, en un momento en que él mismo se encontraba en la capital.

TOPICOS DEL DIA

EL CRIMEN DE TLAXCALTONGO

El Sr. Alvaro Torre Díaz, Ministro de México en Brasil hizo en New York la siguiente declaración:

"Varios días antes de la muerte del señor Carranza, Mariel se rindió con todas sus fuerzas al general Pablo González. En seguida, Mariel dió órdenes a Rodolfo Herrero, pero éste, no deseando cumplirlas personalmente, las transmitió al coronel Márquez, que fué quien encabezó el ataque que dió por resultado la muerte del señor Carranza."

Muy bien; pero entonces ¿por qué no se manda aprehender a Rodolfo Herrero que está empeñado en demostrar que don Venustiano se suicidó? ¿Por qué tampoco se ha procedido a detener al "coronel" Márquez, que resulta autor material de aquel crimen nefando?

La declaración del Sr. Ministro Torre Díaz (la cual es respetabilísima, por venir de un alto diplomático) puede servir admirablemente para orientar ese proceso, sobre el cual el gobierno, en lugar de arrojar luz, se preocupa torpemente por envolver en sombras. Hay cosas que no se pueden esconder y esas son las manchas de sangre.

Y puesto que el Sr. de la Huerta ha prometido en su último mensaje, que se hará justicia, debe proceder a cumplir la palabra empeñada ante la nación. Nadie lo acusa de ser el responsable de la tragedia, pero sí puede acusarse de proteger—o permitir que se proteja—a los asesinos.

EL REGIMEN CARRANCISTA

Hablando de la posibilidad que tiene de triunfar el movimiento revolucionario, que según se dice va a acaparar Lucio Blanco, emite "Excelsior" las siguientes palabras despectivas:

"Por las personalidades que se dice figuran en la intriga, ésta es de carácter carrancista; es decir que la que se trama sería una conspiración y eventualmente una revolución carrancista sin Carranza."

"Es decir, aspiraría al restablecimiento de un régimen detestable y a la entronización de hombres detestados ¡y con cuánta razón! sin contar en su juego, con el único triunfo importante: con Carranza."

"Porque ahora ya se sabe y puede decirse: lo menos malo o si se quiere lo mejor y aún lo único tolerable del régimen fué su jefe. Todo lo demás no fué sino calamitoso y muy, en particular sus ministros y no no pocos de sus gobernadores."

Estas palabras, condenatorias para la revolución proyectada resulta también inexorable en contra del régimen imperante. En efecto, el Presidente de la Huerta fué uno de los gobernadores carrancistas y don Alvaro Obregón fué por algún tiempo (el más

agitado y plétorico de responsabilidades) el Ministro de la Guerra del mismo gobierno.

Así pues en la lucha de carrancistas contra carrancistas, irían gobierno y revolución, "caballo a caballo" como dicen los jugadores de dados.

En una cosa falta "Excelsior": en decir que Carranza era lo menos malo del carrancismo. Eso equivale a asegurar que la cabeza de una serpiente es lo mejorcito del reptil. ¡Y no! Ha bastado que don Venustiano haya desaparecido para que los mismos carrancistas, se muestren menos execrables de lo que eran. Carranza representaba la cohesión malidita del crimen: por eso su derribo significaba una verdadera liberación.

Y siguen gobernado hombres ignorantes e impuros; pero ya no tienen la organización nefasta de antaño y por lo mismo, la sociedad, lo puede sitiarse con demandas inaplazables e imperativos ineludibles. Y se ve, que no obstante de que la dirección del país continúa en manos manchadas, la obra de reconstrucción se ha iniciado.

Y seguirá esa obra a pesar de todo. Ya el péndulo revolucionario, después de haber alcanzado el punto más alto de oscilación... viene de regreso. Por eso, a pesar de que Obregón se sienta en la silla y de que Lucio Blanco llegase a triunfar, lo que está fuera de toda duda es que fracasó la Revolución.

LA ÚLTIMA ELECCION PRESIDENCIAL

De la crónica publicada en "El Porvenir" de Monterrey reproducimos los siguientes párrafos, por parecerme reveladores:

"De las 85 casillas que comprende esta ciudad sólo pudieron funcionar dieciocho. Es decir, no hubo elección en 67 secciones."

"Aquellos que pudieron instalarse comenzaron a funcionar muchas horas después de la indicada por la Ley Electoral, debido a que no había ni el número de personas que se necesitaban para integrar la mesa."

"Hubo algunas casillas en que la votación se comenzó a recoger a las cuatro y media de la tarde, es decir media hora antes de dar por terminada la elección."

"Es muy raro por cierto que no haya habido tiempo suficiente para efectuar el cómputo de tan escaso número de votos; y decimos escaso porque hubo una casilla a la cual concurren a votar sólo dos ciudadanos."

"El número de votos emitidos en otras fué de ocho, de diez, de quince o poco más."

"Es de una elocuencia que aterra la circunstancia de que de 12,000 o más votantes que hay en la Municipalidad de Monterrey, apenas pueda

haber ocurrido a las urnas el uno por ciento, pues puede deducirse ya que la cantidad de sufragios apenas alcanzará esta cifra. Y es que las revoluciones basadas han sido fecundas en decepciones para Nuevo León."

Después de las transcripciones anteriores ¿qué dicen los revolucionarios que rodean y aclaman a Obregón? ¿Por qué estalló la Revolución de 1910? ¿Por el sufragio?

Entonces...hay que esperar otra Revolución.

¿DÓNDE HAY MALO?

HAY PEOR

Del mensaje Presidencial del Sr. de la Huerta, no dejaron de hacerme gracia las siguientes palabras:

"En el curso del presente año, México extendió su reconocimiento a los nuevos gobiernos establecidos en las Repúblicas de Honduras, del Perú y en la de Austria."

Pudo haber dicho nuestro mandatario "se restablecieron las relaciones diplomáticas"; pero se quiso "dar tacho" y apareció algo así como un protector de nacionalidades.

Esa actitud, en cualquiera condición se ría indecisa; pero aparece sumamente ridícula cuando el gobierno que preside el Sr. de la Huerta, carece del prestigio internacional necesario para adoptar esa clase de posturas.

Pero...somos incorregibles. Por haber estado cierta vez en Guatemala me he dado cuenta de que algunos diplomáticos nuestros, (no todos por fortuna, pues México tuvo en aquel país, representantes de primer orden) que adoptaban una posición modesta y humilde en Europa y Estados Unidos, al llegar a la América Central, tomaban inmediatamente actitudes de "colosos del Norte."

Eso es lo que ha pasado a nuestro Presidente: ha nombrado públicamente Embajadores para que le consignen el reconocimiento (la solicitud es poco orgullosa) de Estados Unidos, Francia, Inglaterra, etc... y luego, al llegar a Honduras, Perú y Austria, se cambian los papeles y él toma la magistrosa actitud de otorgar reconocimientos.

Esto quiere decir que donde hay malo hay peor. Pues si de la Huerta anda apurado porque a Iglesias Calderón no lo reciben y a Palavicini, no le hacen caso, ¿cómo andará el Presidente del Perú?

La décima de Calderón es eterna: siempre hay quien desee comer las sobras de cualquier banquete.

LA ORTOGRAFIA DE PABLO GONZALEZ

El mejor comentario para las últimas actividades del asesino de Zapata, lo encuentro en el siguiente artículo:

culejo que firma "Cualquiera" en "Excelsior."

"Yo no sé si el general don Pablo González se pronunciará o no se pronunciará contra el Gobierno; pero sí aseguro bajo fe de hombre amante de la justicia que contra quien se ha pronunciado es contra la Ortografía. Y de paso contra su comadre—de la Ortografía—la Prosodia."

"No son cargos calumniosos, porque carta canta. Y ustedes deben haber leído la que publicó ayer "Excelsior," firmada por el afizado... gramaticalmente. ¡Hay en ese documento cada acto de indisciplina contra la escuela primaria!"

"Con razón dice el general González que cada fracaso suyo es "una 'exvición' de mi parte. Y eso que faltaba esa carta para "exvirse" completamente."

"A renglón seguido agrega que "lo más "combeniente" es esperar." Yo difiero de esta opinión; yo creo que lo más conveniente es aprender."

"Pero ya se ve, el general González no quiere "comprometerse," sin notar que con esa mal perdida carta "ce está comprometiendo" ante los párvulos."

"Por último, al final escribe: 'acavo de recibir'... ¡Sí, hombre, acave usted de una vez, aunque por la muestra lo que debiera hacer es empezar. ¡Y que esto suceda en los días en que no se deja ejercer profesión al que no tenga título. Pues dígame usted, señor Consejo de Salubridad, ¿únicamente el título de general puede ejercerse sin los fundamentos elementales?"

"Por más que después de todo, de ciertos generales cabría decir como de las mujeres, que las únicas faltas que se perdonan son las de ortografía."

"Porque las otras..."

¿Y pensar que este majadero fué candidato presidencial? Y que fueron partidarios suyos Balbino Dávalos y Jesús Urueña? ¿Y que hasta el Arzobispo Mora y del Río lo tomó en serio?"

A mi juicio, la carta de Pablo González, es la mejor requisitoria que se puede formular contra los que fueron sus amigos. Ya se sabía, por los asesinatos de García Granados y Zapata que era un tipo inmoral, incapaz de sentir escrúpulos; su actitud para con Carranza pone de relieve que fué un traidor a su mejor amigo; y sus lamentos extemporáneos de hoy, lo dejan refratado como un cobarde sin importancia, una liebre que corre su última fuga, un verdadero "¡Oh Nadie" que va rápidamente al puesto oscuro que tenía antes de ocupar la Evolución."

Por mas pervertidos que se encuentren aquellos intelectuales que rodearon a González, deben hoy recordar con rubor en el rostro, haber formado parte de la corte de este sorimbo que llegó a perder el sueño pensando en el Alcázar de Chapultepec.



Núm. 1361.

San Antonio, Tex., septiembre 10 de 1920.

*Sr. General
me lo remite
a usted a cuyo
cargo se
encuentra
entere.*

Sr. General D. Alvaro Obregón,
Al cuidado de la Secretaría de Guerra y Marina.

México, D. F.

Por juzgarlo de interés, me permito remitir a usted con el presente algunos recortes de periódicos que se publican en esta ciudad, en los cuales se insertan unas declaraciones del Sr. General Serrano hechas a su paso por esta ciudad y se habla acerca del resultado de las elecciones presidenciales en nuestro país.

Renuevo a usted las seguridades de mi consideración más atenta y respetuosa.

SUFRAGIO EFECTIVO-NO REELECCION.

El Cónsul.

Gerardo R. Beltrán

Director, IGNACIO E. LOZANO.

San Antonio, Texas, Viernes 10 de septiembre de 1920.

Fundado en 1913.

Núm. 1982.

**REGRESA A MEXICO EL
PROTAGONISTA DE UNA
AVENTURA MINISTERIAL****El Ing. Pascual Ortiz Rubio
se dispone a volver
a la metrópoli**

El ingeniero y General Pascual Ortiz Rubio, actual Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas en el Gabinete del Presidente De la Huerta, si estuvo en San Antonio, según hemos logrado averiguar.

Por informes que ayer nos proporcionó una caracterizada persona procedente de México, el ingeniero Ortiz Rubio salió de San Antonio, anteayer, habiendo estado en la plaza fronteriza de Laredo, con el propósito de continuar su viaje hasta la Capital de México; pero los propósitos del incógnito viajero fracasaron, en vista de que el mismo día de su llegada a Laredo, a las tres de la tarde, fué declarado el paro general de los ferrocarriles, sobre la vía de Nuevo Laredo a la metrópoli mexicana.

Por otro lado supimos ayer mismo que el ingeniero y general Pascual Ortiz Rubio, protagonista principal de la novelesca aventura comenzada en Morelia, estuvo ayer por la mañana de nuevo en San Antonio, habiendo hecho el viaje probablemente en automóvil desde Laredo, pues en el tren nocturno no llegó. Créese que regresó a esta ciudad para dirigirse a El Paso y Ciudad Juárez, a efecto de tomar la vía del Ferrocarril Central, que está al corriente hasta la ciudad de México.

**EL GOBNO. DE OBREGON NO SERA
MAS QUE UNA CONTINUACION DE
GOBIERNO DEL PTE. DE LA HUERTA****ESA ES LA OPINION DEL SUB-SECRETARIO
DE GUERRA, GRAL. FRANCISCO SERRANO****EL JEFE MILITAR MENCIONADO NOS HABLA DE LAS
CUESTIONES MAS INTERESANTES DE LA
POLITICA MEXICANA ACTUAL**

Disfrutando de una breve licencia que le concedió la superioridad para dedicarse al arreglo de asuntos particulares, pasó ayer por San Antonio, el general Francisco Serrano, actual Sub-Secretario de Guerra en el Gabinete del Presidente De la Huerta.

**LA SITUACION ES MAGNIFICA.— TRIUNFO
OBREGON.**

Acercas de la situación general de la República, nos manifiesta el general Serrano en nuestra breve entrevista que nada podría decir que se saliese de las acostumbradas frases de rigor. Dice que todo cuanto los diarios han estado publicando respecto a la pacificación completa del país y a la estabilidad de un período de tranquilidad, es cierto; y que todo ello se debe al espíritu unánime de toda la Nación que desea la paz, y que confía en la honradez de las autoridades actuales.

En seguida le preguntamos acerca de las últimas elecciones, que, según nuestras noticias estuvieron muy desanimadas. El general Serrano confirma esto último, y nos dice que seguramente ello se debió a que algunas casillas no se instalaron por virtud de que los instaladores no se presentaron en algunos casos; en otras partes el pueblo, seguro del triunfo del general Obregón, ni siquiera se acercó a los lugares de la elección.

—¿Usted cree—dijimos a este propósito a nuestro entrevistado—que las protestas de los miembros del Partido Nacional Republicano prosperen y se declare nula la elección de Obregón?

—Creo sencillamente lo contrario.— contestó.—y me fundo en el hecho de que no parten de una base seria dichas protestas, pues mientras los partidarios de Robles Domínguez desconocen en principio la Constitución de 1917, en ella se apoyan para declarar ilegal la elección del general Obregón. Además,—agrega—alegan los Republicanos que el presente ha sido el triunfo de un cuartelazo, contra la opinión pública que está convencida de que la caída de Carranza no se debió sino a una necesidad nacional que se hizo manifiesta con la unificación, en una, de todas las voluntades populares, y con la congregación de todos los grupos revolucionarios que combatieron al carrancismo.

**ACTITUD DEL GENERAL
DIAZ**

Interrogamos después al general Serrano acerca de la verdadera actitud actual del general Félix Díaz, lo cual ha seguido siendo hasta hoy un punto bastante dudoso, si se parte aún de lo declarado oficialmente.

La respuesta del general Serrano es en el sentido de que hasta el último día de su permanencia en la

capital, con su carácter de Sub-Secretario de la Guerra, estaba seguro de que el general Félix Díaz abandonaría el país para dirigirse a la Habana. Por lo demás, asegura nuestro entrevistado que nunca hubo rendición de parte del general Díaz, ni un entendimiento formal con el Gobierno, ni ha habido mediación ni documento escrito que afirme la pacífica actitud del autor del Plan de Tierra Colorada. Higinio Aguilar y Carlos Arellano, los "brazos fuertes" de Félix Díaz, depusieron su actitud desde un principio, y sus fuerzas, en número aproximado de seiscientos hombres han estado siendo licenciadas en el Estado de Veracruz. Nada menos el día víspera de su salida, el general Serrano supo que salían para los campamentos felicitistas un pagador, un inventor de la Contraloría y algunos otros empleados oficiales para terminar el licenciamiento. A los soldados felicitistas licenciados, que en su mayoría son regionales, al momento de desarmarseles se les han dado gratificaciones iguales a sus haberes, desde un mes hasta tres meses, según su categoría etc. Terminó diciéndonos sobre el particular el general Serrano que no cree que el general Félix Díaz abandonase sus propósitos de retirarse a la vida privada como lo manifestó en un principio, y que saldrá para la Habana como lo declaró hace poco.

Contra estas optimistas declaraciones del general Serrano, están las del Presidente De la Huerta, quien informó a los periodistas anteayer que el general Félix Díaz sería atacado porque no obedecía al gobierno.

**UN EDITORIAL DE
"LA PRENSA"**

Ya para terminar nuestra entrevista con el Sub-Secretario de Guerra, este joven militar mencionó calurosamente un editorial de LA PRENSA, aparecido anteayer bajo el título de "El Mensaje Presidencial," pues, dice en efecto, la pacificación de la República no fué sino la consecuencia lógica de la desaparición de los intranquilizantes, y el resultado de la política desplegada por el actual régimen administrativo de México.

—Seguramente que la buena labor del Gobierno actual—dijo el general Serrano—se ha debido a que, además de la positiva honradez y buena voluntad del Presidente De la Huerta, existe una perfecta inteligencia entre él y todos sus colaboradores. Y es seguro también—agregó—que el entrar en posición del Gobierno el general Obregón, no se registrará el menor cambio en toda la República, puesto que el régimen venidero del general Obregón será la continuación del régimen del Presidente De la Huerta, lo cual es una garantía de bienestar y paz.

El general Serrano salió ayer al medio día con rumbo a Nogales, para dirigirse de allí a Hermosillo. Permanecerá en la capital sonorense muy pocos días, pues tiene el propósito de regresar a la capital de México, por la vía de El Paso y Ciudad Juárez, para el día veinticuatro de los corrientes.

EL IMPARCIAL DE TEXAS

SEMANARIO COMERCIAL, DE INFORMACION GENERAL Y VARIEDADES

Director: F. A. CHAPA

TOMO X

PRECIO 5c

SAN ANTONIO, TEXAS, SEPTIEMBRE 9 DE 1920

8 PAGINAS

Nº. 1

EL GRAL ALVARO OBREGON RESULTO TRIUNFANTE EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

Se considera que su triunfo no reúne los requisitos legales pues solo una insignificante minoría concurrió a los comicios

Numerosos políticos piden que se declaren nulos los votos en favor de Obregon

CIUDAD DE MEXICO, septiembre 7.—Un grupo de personas encabezadas por las señores licenciados Enrique Ricoy, señor René Capobianco, Rafael Ceniceros y Villarreal, Beltrán Garza y Eduardo Beltrán y Mendoza ha dirigido un escrito a la Cámara de Diputados pidiendo que no se registre la candidatura del general Obregón y se declaren nulos los votos que obtenga, por no estar capacitado legalmente para figurar como aspirante a la primera magistratura.

Los peticionarios citan numerosos preceptos legales que pretenden aplicar al caso para impedir que el general Obregón figure como candidato.

Los cargos que se hacen al general Obregón deben tomarse como venidos de enemigos suyos, como lo son quienes firman el ocurso a que antes nos referimos.

CIUDAD DE MEXICO, septiembre 8.—Noticias telegráficas recibidas de casi todos los Estados de la República, hacen saber que en todos ellos, con excepción de Guanajuato, Puebla e Hidalgo, el triunfo según el cómputo obtenido en las elecciones presidenciales verificadas el domingo pasado, corresponde al general Obregón, pues con excepción de los Estados mencionados en los que el candidato Robles Domínguez obtuvo una gran mayoría sobre Obregón casi la totalidad de los votos emitidos fueron en favor de este último candidato, en los Estados restantes.

No obstante, las mismas noticias telegráficas, dan cuenta de que en toda la República solo una insignificante minoría de los ciudadanos mexicanos concurrió a los comicios, habiéndose dado el caso en innumerables casillas electorales, de no haberse presentado a votar ni un solo ciudadano.

Por lo que respecta a la ciudad de México y poblaciones pertenecientes al Distrito Federal las mencionadas elecciones resultaron sumamente desairadas por la misma causa, pudiendo afirmarse que de las tres clases sociales de que se compone el país, solo la clase última y en número muy limitado concurrió a sufragar, pues tanto la clase alta como la media se abstuvieron por completo de cumplir con este deber cívico.

Con este motivo, no faltan autorizados políticos que opinan que la elección del candidato Obregón bajo tales circunstancias resulta ilegal, en virtud de no haber obtenido el número de votos que la Constitución General de la República exige, no obstante lo cual se tiene por seguro que el mencionado divisionario sonorense será declarado Presidente de la República durante el próximo período constitucional.

COMPañIA TELEGRAFICA MEXICANA

VIA GALVESTON.

Comunicación rápida entre oficinas de la Compañía, Centro y Sud América, Los Estados Unidos y todas partes de Europa, etc.

R. & S. Suor.—172924.

ESQ. AV. INDEPENDENCIA Y SAN JUAN DE LETRAN.

VERACRUZ, CALLE DE LA INDEPENDENCIA No. 2

Fecha.....

BA 1.. 452 SANANTONIO TEX 10 RD

14 SET 1920

GENERAL ALVARO OBREGON CIUDAD

HONROME FELICITARLO TRIUNFO COMICIOS ELECTORALES DESEANDOLE

EXITO EN SU GOBIERNO

TEODULO R BELTRAN
XXXXXXXX

8.59PMFA.



LA RECTIFICACION DE PALABRAS DUDOSAS, DEBERA SOLICITARSE POR MEDIACION DE LA COMPAÑIA, QUIEN SE ENCARGARA DE OBTENERLA SIN ESTIPENDIO ALGUNO.

TELEGRAFOS NACIONALES

TELEGRAMA para transmitir por estas líneas con absoluta sujeción a las condiciones que al reverso se expresan y son aceptadas por el que subscribe:

INDICACIONES DE SERVICIO

Núm.....	Palabras.....	VALORES.....	H. D.....
----------	---------------	--------------	-----------

De México, D. F. el 15 de Sept. de 1920. de 191

Para San Antonio, Tex. Via

Sr. Teófilo R. Baltrán. Domicilio

Mucho agradezco a usted felicitación me envió en mensaje hoy por el triunfo que obtuve mi candidatura, en elecciones presidenciales. Salúdolo.

Alvaro Obregón.

Pase 351.

Domicilio del signatario, únicamente para casos de aclaración.

No. 1435.

SAN ANTONIO, TEXAS, E.U.A.,
septiembre 14 de 1920 .

Sr. Gral. ALVARO OBREGON.
Palacio Nacional. MEXICO.

Para su superior conocimiento me permito acompa
ñar a usted con el presente oficio un recorte del periódico
"La Prensa" correspondiente a su número fechado el día de hoy,
y en el que aparecen unas declaraciones del suscrito desmin -
tiendo categóricamente unas noticias aparecidas con anteriori
dad sobre que se estaba fraguando un complot para asesinar al
señor General Alvaro Obregón y otras personalidades políticas.

Reitero a usted con este motivo, las seguridades
de mi muy atenta y distinguida consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCION.

EL CONSUL.

Devando R. Becton

NO HA HABIDO COMLOT CONTRA OBREGON Y OTROS MILITARES

Es ridícula la especie, dice el cónsul Beltran

HA sido fraguada por los enemigos del actual régimen para llamar la atención

Al margen de una noticia publicada por uno de los diarios de esta ciudad anteayer en el sentido de que se estaba fraguando en México un complot para asesinar al general Alvaro Obregón y a otros jefes militares de alta representación en México, se han formulado comentarios variadísimos entre la colonia mexicana de San Antonio, llegándose a la convicción de que tal noticia partió de esta ciudad y fué divulgada por alguno de los enemigos del Gobierno actual de la vecina República.

EL CONSUL DESMIENTE LA NOTICIA

A efecto de conocer la opinión oficial sobre el particular, un representante de este periódico se acercó ayer mismo al Cónsul de México en esta ciudad, señor Teódulo R. Beltrán, interrogándolo acerca de la cuestión.

El cónsul mexicano se expresó en los términos siguientes:

—Carece en absoluto de veracidad la noticia emanada de aquí referente a un complot fraguado para asesinar a los generales Obregón, Calles, Hill y Serrano. Como complemento de esa noticia apareció otra en el sentido de que el general Obregón andaba perfectamente resguardado para evitar cualquier atentado; y sobre esto puedo asegurar que todos los que conocen al general Obregón saben que durante épocas peligrosas y principalmente en su campaña política, en los últimos tiempos del Presidente Carranza, ni siquiera viajaba armado y nunca tuvo guardias personales. Cuando lo llamó el general Urquiza—entonces Secretario de Guerra,—a la ciudad de México, salió de Matamoros acompañado solamente de su Secretario Particular el señor Francisco Torreblanca.

"Es enteramente ridículo—agregó el Cónsul Beltrán,—creer que aquí pudieran mandarse asesinos o pudieran formarse complots, dándoseles la publicidad que se les ha dado. Todo no deja de ser una farsa alarmista, ya que no pueden los enemigos del actual régimen llamar la atención por otros medios."

13

México,
sep. 24
de 1920

Sr. Teófilo R. Beltrán.
Consulado Mexicano.
SAN ANTONIO, TEXAS, E.U.A.-

Muy estimado amigo:-

Tengo el gusto de acusar a usted recibo de sus cartas fechadas el 4 y 26 del mes de agosto último y 14 del actual que hasta hoy fueron en mi poder, dando a usted las gracias por los interesantes informes que continúan.-

Quedo de usted su afectísimo atento amigo y seguro servidor.-

Núm. 1509

EXTRACTO: Informes campaña presidencial americana.

San Antonio, Tex., septiembre 20 de 1920.

Sr. General D. Alvaro Obregón,
Al cuidado de la Sria. de Guerra y Marina.

México, D. F.

Para su superior conocimiento, tengo el honor de informar a usted que el punto culminante en la campaña del Gobernador James M. Cox en pro de su candidatura para la Presidencia de los Estados Unidos lo alcanzó al hacerles cargos en el discurso que pronunció la noche del día 18 de septiembre actual, en Oakland, California, a los miembros del Senado que han formado la "oligarquía senatorial" durante los dos últimos años, de darles protección a los especuladores quienes ahora pagan su tributo para hacer triunfar al Partido Republicano.

El candidato demócrata alegó que no obstante los esfuerzos del Presidente Wilson para que se promulgaran leyes que pusieran coto a los especuladores, la inactividad de los senadores republicanos fué parte de una conspiración política para desacreditar a la administración.

Las Compañías Incorporadas, desde el principio de la guerra han aumentado sus utilidades en más de cinco mil millones de dólares por año, sobre el promedio anual anterior a la guerra, lo cual significa que cada familia ha sido despojada de doscientos cincuenta dólares por año, según la opinión del Gobernador.

El Gobernador Cox dijo que el Senador Harding si llega a la Presidencia establecerá una nueva era de precios elevados y especulación con sus planes para un sistema de tarifas altamente protectivas del capital. En cambio, si Cox llega a la Presidencia pedirá al Congreso la expedición de leyes efectivas para combatir a los especuladores.

Cinco medidas legislativas son las que propone Cox para eliminar al especulador:

I.-Un fondo permanente puesto a disposición del Presidente para comprar periódicamente tanta cosecha de azúcar como sea necesaria a fin de evitar especulaciones.



-2-

II.-Una ley para expedir permisos y reglamentar a las corporaciones que se ocupan del comercio interoceánico para evitar utilidades indebidas.

III.-Una ley limitando el período durante el cual deban almacenarse efectos en refrigeradoras.

IV.-Una ley haciendo obligatorio marcar precio sobre todos los artículos puestos en refrigeradoras.

V.-Una Ley obligando que todos los artículos que entren al comercio interoceánico estén marcados con el precio del productor.

El Gobernador Cox declaró que el Senador Harding no hizo nada en el Senado para obtener que pasaran las medidas efectivas en contra de los especuladores, "él con la oligarquía senatorial se hacía desentendido de los pronósticos de los más clarividentes miembros del mismo partido como son los senadores Capper y Kenyon que intimaron a la inactividad republicana que desarrollaba un sentimiento de odio entre ciertos grupos del país y que era la causa primordial del extremo radicalismo y la agitación revolucionaria".

En mis viajes por los Estados Occidentales he estudiado detenidamente los síntomas de los llamados movimientos radicales. Algunos de sus miembros son radicales en el término extenso de la palabra pero la mayoría son personas bien intencionadas que se quejan amargamente de los abusos que el Gobierno podía haber corregido sino estuviera en manos de reaccionarios.

Ha sido abominable la forma de especulación que prevaleció durante la guerra y especialmente cuando se declaró el armisticio.

La "oligarquía senatorial" reía serenamente mientras que la gran masa del pueblo se debatía con los sufrimientos."

Aprovecho esta oportunidad, señor Encargado del Despacho, para reiterar a usted las seguridades de mi muy atenta consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO-NO REELECCION.
EL CONSUL.

Herando R. Bell

TRE.
agn.



No. 1533

ASUNTO: Informe exhibición de películas históricas en que son aclamados el Presidente Substituto De la Huerta y el Presidente Electo Gral. Obregón.

SAN ANTONIO, TEXAS, E.U. de A.,
septiembre 21 de 1920.

Sr. Gral. ALVARO OBREGON,
C/o. Palacio Nacional.
MEXICO, D.F.

Tengo el honor de informar a usted que en uno de los principales Teatros de esta ciudad se han estado exhibiendo unas películas históricas de los últimos acontecimientos que se han desarrollado en esa República y como dato interesante me permite comunicar que al aparecer las figuras del Sr. don Adolfo de la Huerta, Presidente Substituto, y del Sr. Gral. Alvaro Obregón, Presidente Electo, han sido aclamados entusiástamente por la concurrencia.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a usted las seguridades de mi muy atenta consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCION.

EL CONSUL.

Gerardo R. Beltrán

TRB
agm

Exp.



Núm. 1529.

ASUNTO: Se remiten recortes de prensa.

San Antonio, Tex., septiembre 21 de 1920.

Sr. GENERAL DE DIVISION ALVARO OBREGON,
Cuidado Sria. de Guerra y Marina.

México, D. F.

Por juzgarlo de interés, me permito remitir a usted con el presente algunos recortes del diario "La Prensa" de esta ciudad, de fecha 19 de los corrientes y que corresponden a los artículos siguientes: "El Pueblo Mexicano y la Diplomacia Extranjera", por el Dr. F. Vázquez Gómez; "El Ejército Federal", por Nemesio García Naranjo y "Respuesta al Sr. D. Manuel Calero.-Interpelaciones a los Sres. D. Olegario Molina y D. Enrique Creel", por V. Salado Alvarez.

Reitero a usted las seguridades de mi consideración más distinguida.

SUFRAGIO EFECTIVO-NO REELECCION.

EL CONSUL.

Devando R. Beltrán

TRB.AB.

EL PUEBLO MEXICANO Y LA DIPLOMACIA EXTRANJERA

POR EL DR. F. VAZQUEZ GOMEZ

I.

Cuando la coalición Madero-de la Barra logró dividir la revolución de 1911, unos para poner en manos doctores la vice-Presidencia de la República y otros para obtenerla utilizando en su beneficio al nuevo Ministro de Gobernación que le era incondicionalmente adicto; me dijo el señor Madero a su vuelta de Tehuacán: "Ya ve Ud. ahora sí es una oficina decente el Ministerio de Gobernación, mientras que cuando estaba su hermano todo estaba lleno de pelados". "Ahora les llama así, le dije, pero durante la lucha les llamaba correligionarios. A esos a quienes llama pelados, se debe el triunfo y a ellos deberá Ud. la Presidencia de la República".

En 1909, con muchísima frecuencia veíamos pasar cerca de nuestras casas, "cuerdas" de yaquis compuestas de hombres, mujeres y niños, que eran deportados a Yucatán, por el enorme delito de reclamar las tierras que habían poseído desde antes de la conquista, y de las cuales habían sido despojados por los poderosos de aquella época. Más de alguna ocasión, en conversación con los hombres influyentes de la política, les insinuamos la idea de regenerar al yaqui devolviéndole sus tierras, fundando escuelas y estableciendo vías de comunicación para ponerlos en contacto con el mundo civilizado. "Ud. sueña, me decía; esa raza es refractaria a la civilización". Quién nos había de decir que andando el tiempo, los yaquis, formando la parte de más confianza del Ejército Nacional, como hoy la forman, habían de ser el sostén de nuestras instituciones y los encargados de dar garantías a una sociedad cuyo idioma y civilización les son totalmente desconocidos!

En el año próximo pasado, el general Calles, pocos días después de haberse hecho cargo del Ministerio de Industria y Trabajo, hizo declaraciones a la prensa capitalina, en las cuales dijo que era necesario hacer al yaqui una guerra de exterminio como único medio de asegurar la paz del país. ¿Por qué? Porque el yaqui volvía a reclamar sus tierras que habían pasado a poder de los hombres influyentes del nuevo régimen.

En 1916, el Partido Constitucionalista, que jamás pensó seriamente en la reivindicación de los derechos del oprimido, emprendió una guerra de exterminio contra los yaquis, porque éstos reclamaban la devolución de sus tierras por la revolución a cuyo triunfo habían contribuido. Con motivo de estas injusticias contra los yaquis, publicamos un artículo en La Prensa en su edición de 8 de Octubre de 1916, el cual artículo dice en parte:

"Los campos de Sonora (antes de 1910) fueron el teatro de muchas iniquidades, a la vez que de muchos actos de valor, de heroísmo y de abnegación de parte de una raza altiva y valiente; pero ni esto fué bastante a modificar el sistema. Al contrario; parece que mientras más sangre se derramaba, había más sed de sangre y más afán de matar; pero a pesar de esto o, para ser más exacto, a causa de esto, la guerra se prolongaba, años y años. Entonces se recurrió al expediente de deportar a los yaquis a Yucatán, con el fin de ver si el clima y la esclavitud realizaban la destrucción de aquella raza que defendía sus derechos con tanta tenacidad".

..... "Apenas terminó la lucha contra el gobierno del General Huerta, cuando la guerra del yaqui volvió a encenderse de nueva cuenta y tan cruel o más que durante el régimen porfiriano; pues según lo expresado por uno de los generales que estuvieron en la campaña en los comienzos de este año (1916), se tienen órdenes de matar a todos los hombres, cualquiera que sea

su edad, porque en esta sentencia están incluidos los niños. ¿Por qué una guerra tan despiadada y tan criminal? Por una razón muy sencilla y muy comprensible: a la sombra del nuevo régimen ha surgido otro triunvirato que necesita las ricas tierras del yaqui".

Ahora bien: ¿qué objeto tienen estas recordaciones al parecer incoherentes y sin objeto determinado? Entre otras cosas tienen por mira el mostrar cómo los hombres directores de la política han sido injustos con nuestro pueblo y cómo estas injusticias han esterilizado constantemente la obra salvadora de nuestras revoluciones; y es tanto más oportuno traerlas a colación, cuanto que estamos en vísperas de presenciar otra injusticia muy grande.

En efecto, según las informaciones de la prensa adicta a los hombres del nuevo régimen, las elecciones presidenciales han sido el más sonado de los fracasos en lo que concierne a las prácticas democráticas. Puede decirse, sin temor de exageración, que el pueblo en masa se abstuvo de dar su voto, supuesto que en algunos Estados no hubo elecciones, y donde las hubo, las urnas electorales permanecieron vacías. En el Estado de Veracruz, se dice, no hubo elecciones presidenciales: en Monterrey, de ochenta y tantas casillas, sólo funcionaron menos de veinte; en la capital de la República, los votos no igualaron el número de empleados que dependen de los diferentes departamentos: la clase obrera, tan numerosa, no concurrió a sufragar, y en la Comarca Lagunera, a pesar de su población, sólo se contaron treinta y seis votos.

¿Por qué no ha votado el pueblo en esta ocasión? Todo el mundo en México se hace esta angustiosa pregunta y nadie, que sepamos, la ha contestado. ¿Fue porque el pueblo no está preparado ni para estos ensayos de prácticas democráticas? No; porque en 1911 hubo mucho entusiasmo para votar y las elecciones estuvieron muy animadas en todas partes. ¿Fue porque el pueblo cree que no se tendrá en cuenta su voto para llegar al resultado final, que no habrá de ser otro que el que dió motivo y pretexto al llamado Plan de Agua Prieta? Pudiera ser; pero no hay que olvidar que en 1913, aunque sin confianza en el gobierno de Huerta y con el país en plena revolución, las casillas electorales no estuvieron tan desairadas. Huerta resultó triunfante, es verdad, pero debemos reconocer que tuvo el pudor de no aceptar como válida la elección. ¿Se debió esta abstención a que el pueblo está convencido de que así el candidato designado, como el gobierno que convocó y presidió la elección no llenan las condiciones que exige la ley fundamental del país y que, por lo mismo, las elecciones y el resultado están de antemano afectos de nulidad? Pudiera muy bien ser esta la causa, aunque en tan corto lapso de tiempo y sin propaganda eficaz, es difícil que el pueblo tuviera plena conciencia de la ilegalidad de un acto de tan trascendental importancia. A propósito; juzgo oportuna una digresión acerca de este particular.

Se ha dicha, y es verdad, que el general Obregón está comprendido dentro de la excepción establecida en la fracción séptima del artículo ochenta y dos de la Constitución vigente; y el jefe de la cancillería mexicana dice a este respecto:

"En cuanto a que el general Obregón haya encabezado un movimiento rebelde, es completamente falso. Tanto él como yo y las demás personas que salimos en el mes de Abril fuera de la Capital, nos fuimos a buscar garantías entre los elementos armados y así el general Obregón se refugió en Guerrero y yo con las tropas de Michoacán". (No hay que olvidar que estos elementos armados eran soldados federales que habían defecionado).

En contra de lo asentado por el señor subSecretario de Relaciones, están la proclama que el general Obregón lanzó en Chilpancingo (Guerrero) y entre otros muchos, el siguiente mensaje circular dirigido a todos los jefes de las operaciones militares. Dice así: "Considerando terminado el movimiento armado que hubo necesidad de emprender para librar al país de la más ignominiosa de las imposiciones, por haber sido ya derrocado el director intelectual y material de semejante atentado a la ley, es urgente, para el pronto restablecimiento de la tranquilidad y el

orden, que regresen a sus labores todos los ciudadanos que de una manera espontánea ofrecieron su contingente personal en la lucha, incluyendo por supuesto a las defensas sociales que han sido un gran ejemplo de moralidad y civismo al secundar sin vacilación la causa de la ley. Por lo tanto, se comunica a todos los jefes militares dependientes de este Cuartel General notifiquen esta circular a todas las fuerzas de su mando, debiendo extender a cada ciudadano un certificado para que lo conserve como un recuerdo honoroso de su actitud como ciudadanos conscientes de sus deberes y derechos. Firmado, Alvaro OBREGÓN".

Si, pues, éste daba sus órdenes a todos los jefes militares dependientes de su Cuartel General, fué porque él se consideraba y era reconocido como el jefe militar del movimiento rebelde. Pero debemos recordar al jefe de la cancillería mexicana, que el señor de la Huerta sí encabezó el movimiento rebelde de que fué nombrado Jefe Supremo, y por lo mismo, según la fracción séptima del artículo ochenta y dos de la Constitución vigente, no puede ser Presidente de la República, no puede legalmente desempeñar las funciones de primer mandatario de la nación; es decir, entre otras cosas, no tiene atribuciones legales para convocar a elecciones ni presidirlas. Estas, conforme a la ley, son nulas y de ningún valor; por eso creemos que aún el mismo Partido Católico, hoy llamado Republicano, está en un error cuando considera a Obregón fuera de la ley como candidato y acepta las elecciones como legales, siendo así que el razonamiento contra Obregón es aplicable con todas sus consecuencias al mismo señor de la Huerta; pues el mandato legal no establece excepciones en favor de persona alguna. Previendo todo esto, insistimos en el primer artículo de esta serie, en que era indispensable dar al movimiento el carácter de una verdadera revolución y no el de cuartelazo que se le dió.

Después de esta digresión, volvamos a nuestro tema. ¿Por qué no ha votado el pueblo? o en otros términos. ¿Por qué no hubo elecciones?

Antes de contestar a estas preguntas, se nos ocurre formular otras. ¿Por qué las cancillerías extranjeras no han reconocido al presente régimen emanado de un cuartelazo con todas sus consecuencias? ¿por virtud de intereses? No; porque éstos pueden tratarse y defenderse mejor con gobierno reconocido que con uno considerado de facto. ¿Es porque en el caso no se ha cumplido la ley fundamental del país? Tampoco; porque, en general, las cancillerías no tienen muy en cuenta estas circunstancias que en cierto modo, miran al régimen interior de los pueblos. ¿Es porque el nuevo régimen no ha hecho gestiones para conseguir el reconocimiento tan anhelado? No; porque como es bien sabido, se ha derrochado el dinero en mandar delegaciones a todo el mundo y todas han fracasado. ¿Por qué la abstención de las cancillerías extranjeras en reconocer al gobierno ha sido idéntica a la del pueblo mexicano al abstenerse a concurrir a las elecciones? ¿Por qué este acuerdo completo? En nuestro concepto, porque existen razones de orden moral que, como todas las de su índole, están sobre todas las leyes y sobre todas las conveniencias.

EL EJERCITO FEDERAL

(TERCER ARTICULO)

El triunfo de la causa maderista puso a los miembros del Ejército en condiciones difficilísimas, pues al mismo tiempo que los Tratados de Ciudad Juárez los compellan a defender un régimen contrario a sus convicciones, se venan diariamente ofendidos por la insolencia de los jefes de la Revolución.

Pascual Orozco se había rebelado desde el 20 de Noviembre de 1910; pero su movimiento no había repercutido en el resto de la República. En realidad, el país no se incendió sino hasta que Limantour, después de conferenciar con algunos familiares de Madero, llegó a México, a fines de Marzo de 1911, y exhibió la debilidad del gobierno, con aquella crisis ministerial, que bajo la apariencia de querer satisfacer a los descontentos, lo que hizo fué enardecerlos. Entonces estallaron por doquiera grupos rebeldes, los cuales se multiplicaron el día en que el gobierno firmó el primer armisticio. Hubo individuos que se pronunciaron a principios de Mayo y el 25 del propio mes ostentaban ya el grado de "General." ¿Cómo verlan los militares de verdad, a esos advenedizos? ¿Qué impresión les causaría palpar esta facilidad para conquistar las más altas jerarquías, cuando ellos para obtener las modestas espiguillas de Teniente, habían consumido siete años de su juventud en el estudio?

Ese fué el primer golpe serio que recibió la institución militar. La revolución, en sí, constituía el más poderoso estímulo en contra de la disciplina. El éxito de los ineptos convidaba a todo el mundo a rebelarse para obtener en unos cuantos días, lo que por el largo y escabroso camino del deber se alcanzaba en luengos años. Ningún cuerpo federal se pronunció entonces; pero todos sintieron el latigazo, y por el cerebro de todos debe haber

bor cruzado la idea de la represalia.

El Sr. Madero, creía que el Ejército Federal era el único obstáculo que tenía en su camino de triunfador, y se propuso exterminarlo empleando al efecto aquella fuerza disolvente y anárquica que era en él tan característica y que lo hizo pasar por nuestra Historia como un Bautista de la destrucción. ¿Quién le hubiera dicho que, al cabo de un año, la institución militar iba a ser su único sostén! El Ministro Rascón fué obligado a presentar su renuncia por exigir castigo para unos oficiales infidentes que se habían pronunciado en contra del gobierno del General Díaz y el Subsecretario González Salas que lo sustituyó con el carácter de Encargado del Despacho, inició sus labores echando tierra sobre aquella infidencia que quebrantaba la institución y autorizaba los futuros cuartelazos.

El General González Salas, de acuerdo con el pensamiento destructor del Jefe de la Revolución, empezó a dar de baja al mayor número posible de tropa federal; y mientras se reducía el número mermadísimo del Ejército permanente, el Sr. Madero, en el Colegio Militar y en algunos cuarteles proclamaba sin ambages el derecho a la insubordinación. Todavía en Octubre de 1911, después de haber sido electo Presidente de la República, declaró que su gobierno no se sostendría sobre bayonetas. Estos conceptos estarían bien en cualquier demagogo de club que procura conquistarse las ovaciones del populacho; pero no en quien iba a ser por mandato constitucional el Jefe supremo del Ejército, es decir, de las bayonetas mismas que aparentaba odiar y despreciar.

Al comenzar el gobierno de Madero, el Gral. Reyes se levantó en armas; y no obstante de que tenía un gran ascendiente sobre el Ejército Federal, nadie lo siguió en su aventura: todos los batallones permanecieron fieles al gobierno. A pesar de las locuras del Presidente, la disciplina militar se mantuvo intacta hasta en contra del ídolo de la institución.

Entretanto, los amigos de Madero, empezaron a tomar las armas para derrocar a quien había sido anteriormente su caudillo. Los revolucionarios del Sur, primero, y luego los del Norte pusieron en peligro al naciente gobierno, y la sociedad mexicana se sintió insegura porque comprendió espantada que los batallones federales no tenían ya poder bastante para sofocar el incendio que abrasaba al país. Entonces fué cuando Madero, comprendió (porque no hay loco que coma lumbre) que era literatura aquello que había prometido en Monterrey de no sostener su gobierno con bayonetas y recurrió al Ejército Federal para que lo salvase de sus antiguos amigos y partidarios.

Però casi no había ya Ejército... porque lo había mermado el General González Salas. Había sí, muchos jefes competentes y algunos batallones aguerridos; pero no eran ya lo suficiente para servirle de órgano de de-

fensa a una sociedad desorientada. Además el gobierno estaba desmoronándose por obra de su incompetencia y la opinión desencantada de la República clamaba por la renuncia de Madero. El General González Salas tomó el mando de una columna para detener su aplastante impopularidad con un acto heroico: este no pudo realizarse y entonces acudió a un acto trágico. La Nación creyó que con los puñados de tierra que enterraron al suicida, quedaba también enterrado el Ejército Federal.

Entonces fué cuando el General Huerta apareció en el escenario público improvisando una división en el mismo lugar en que había sido destruido el General González Salas. La obra fué rápida y tuvo los defectos inherentes a toda improvisación. Muchos jóvenes fueron exaltados prematuramente a ser Jefes, y aunque la campaña desarrollada por la nueva División se tradujo en una serie de triunfos, quedó en todos los oficiales un afán inmoderado de ascender. El General en Jefe, por su parte, queriendo que todos sus subordinados comparasen de algún modo la gloria, recomendaba que se otorgasen los grados superiores con demasiada facilidad. No se tomaba en cuenta que cuando los "honorarios" abundan dejan de ser honoríficos. Hubo capitanes que después de algunos meses volvieron convertidos en coroneles. Estos saltos no los resiste ninguna institución militar.

Entretanto, el Sr. Madero empezó a repartir grados honorarios entre gentes que jamás habían sabido lo que era una espada, y colocó las charretas del generalato sobre los hombros de un reconocido bandolero. Y como remate de todos estos, desaciertos, regaló la cantidad de veinte mil pesos a un General a quien supuso gran estratégico, pero que había escapado de la catástrofe por mera casualidad. La recompensa de los servicios militares con dinero se ha usado en Inglaterra, después de una campaña completa; pero los mexicanos son muy distintos de los ingleses, y por tanto hay que cultivarles el honor militar en forma diferente. El sajón es frío, y muy friamente, haciendo cálculos mercantiles, puede ir al cumplimiento de su deber; el mexicano, por lo contrario es fogoso, y no puede armonizar el espíritu heroico con la idea de lucro: o héroe o comerciante. Por eso fué tan grave que el mismo gobierno pagase con dinero, un hecho que en caso de haber sido grandioso no se podía pagar con nada. El que da la vida por una ilusión es un héroe; el que la arriesga por veinte mil pesos o por un millón o por cien es un imbécil. La dándola del Sr. Madero en lugar de ser estímulo para luchas caballerescas solo sirvió para fomentar en muchos jefes el espíritu de miedo que empezaba a corroer la institución.

En estas circunstancias, el General Díaz Ordaz desconoció la administración maderista y realizó el primer acto consumado de insubordinación mili-

tar. No tuvo éxito porque el General Félix Díaz fué capturado una semana después; pero como la institución estaba ya carcomida, y como el gobierno seguía cometiendo desaciertos no se requería ser profeta para anunciar un nuevo pronunciamiento de mayores proporciones. La República entera llegó a desear un cuartelazo porque consideraba que era el único modo de poner fin a aquella administración que en un año había despilfarrado el tesoro, agotado el crédito y amenazaba acabar con la nacionalidad.

Si, la Nación quiso que con un golpe militar se pusiera fin al maderismo. Era muy grave desear un cuartelazo porque el Ejército al sancionar lo quedaba quebrantado en el fundamento de sus principios; sin embargo el país entero prefería reposar sobre un Ejército minado por la defeción a continuar en su marcha hacia el abismo. Madero, si hubiera sido consciente, tendría la grandeza macabra de Tamerlan o la estatura espantable de Alarico. Pero no! Derribó a un gigante sin ser por eso un David: fué únicamente la piedra salida de la honda.....

El cuartelazo era esperado por todo el mundo,.... hasta por el gobierno maderista. Era el coronamiento fatal de aquella situación, el complemento ineludible de veinte meses de desorden oficial. Cuando la conjuración se urdió, los mismos interesados en detenerla, dejaron que se desarrollara. No hubo Ministros complicados, como en el golpe del 18 Brumario; pero si se dió el caso de que los Ministros de Guerra y Gobernación, ante la noticia de la próxima sublevación, en vez de procurar conjurarla, la dejasen estallar.

Con otro Gobierno el Ejército en Febrero de 1913 se habría portado como en Diciembre de 1911. Ninguno de los caudillos de la Revolución militar que derrocó a Madero tenía el prestigio militar de Reyes. Y sin embargo triunfaron. ¿Por qué? No es que fueran fuertes: es que el maderismo estaba ya hecho pedazos.

El día 9 de Febrero de 1913 una pequeña parte de la guarnición de la Ciudad de México desconoció al gobierno y tomó la Ciudadela; el resto de la guarnición, alentado por ambiciones o convencido de que no era posible luchar en contra de la opinión pública, procedió el 18 del mismo mes a aprehender al Presidente. La Cámara aceptó la renuncia del funcionario preso y dió al General rebelde la investidura de Presidente Constitucional. Las demás guarniciones de la República que habían permanecido fieles al gobierno, hasta el último momento, ante la actitud del Poder Legislativo, aceptaron la nueva situación. El paso fué gravísimo, pues el país quedó enteramente a merced de la institución militar.

COMPONGA UD. MISMO LOS ZAPATOS \$1.98 A Poco Costo Con un Juego Para Remendón que vale 1=

Lista de herramientas que pueden utilizarse en los trabajos generales de la casa, tales como costuras de harapos, soldadura de los utensilios de cocina que se hayan agujerado, remiendo de los zapatos de toda la familia, etc. Las herramientas son fuertes y apropiadas para el fin a que se destinan. El juego consiste de: 1 pie de hierro para botones, 1 horma para hombre, 1 para niño, 1 martillo de zapatero, 1 cuchillo de zapatero, 1 mango de patente para estaquillar, 1 lezna de estaquillar, 1 mango para lezna de coser, 1 lezna para coser, 1 mango de lezna para harapos, 1 lezna para harapos, 1 paquete de puntillas para facones, 1 paquete de puntillas para medias sueltas. Piénsese en lo que se ahorra en dinero y viajes al pueblo con este juego. Pesa como 10 libras.

Mande \$1.00 de depósito.
Pague el Resto al Recibirlo.

Zinck & Co. 341 E. OHIO Chicago
DPT. P.

Ne me enjaneis

RESPUESTA AL SENOR D. MANUEL CALERO.-INTERPELACIONES A LOS SENORES D. OLEGARIO MOLINA Y D. ENRIQUE C. CREEL

Por V. Salado Alvarez

Una vez más me veo obligado a escribir acerca del libro del señor Calero, y aunque ya se ha dicho demasiado sobre tan fecunda materia, opino que la cuestión que respecto a mi persona promueve mi continuante en su respuesta, merece conocerse, pues se trata de un gran e interesante punto de nuestra historia particular, afortunadamente que puede todavía aclararse y definirse porque existen algunas de las personas aludidas por el perspicaz historiador.

La parte que en mi respuesta encierra digna de reparo el señor Calero es la en que yo arguyo que el señor Limantour no pretendía la Presidencia de la República ni menos había intrigado para que por medios oblicuos se le otorgara el Ministerio de Relaciones en la primavera de 1911 y para ello entra en una serie de consideraciones con que cree cogermé, en un mal latín. El señor Calero llama a mi puerta y viene a provocarme a combatir en mi propio terreno y por ello me veo en la obligación de responderle: hasta mis peores enemigos convienen en que tengo buena memoria, pero en este caso no sería menester mala retentiva sino amnesia total para que hubiera olvidado yo los puntos a discusión. En ellos tomé parte, se me grabaron hondamente, y aunque no llevo diario como el señor Calero, le aseguro que los sé de coro. Sin embargo, para que mi contradictor no pueda alegar excepción alguna, voy a puntualizar algo valiéndome al mismo tiempo que de mis recuerdos, de los datos que he tomado de publicaciones de la época, que anotaban *res et gesta*, de cundo acontecía en México.

A contar del 20 de Marzo, fecha de la llegada del señor Limantour, las informaciones de México son tan nutridas que se padece más bien de plétora de noticias que de carencia de ellas. El 21 no se pensaba en arreglos de paz, según aseguraban los cronistas, y se creía que el Presidente podría aplastar la rebelión en un par de semanas. No había diferencias con Limantour. "pero sus bonos habían caído algunos puntos y su cooperación no se consideraba tan importante como algunos días antes." Dos conferencias tenía celebradas con el General Díaz, una en la fecha de su llegada y otra el 21, pero naturalmente se ignoraban los detalles.

El 24 llegaban a Washington las primeras noticias acerca de la posible renuncia del ministerio, y más tarde, ese mismo día, se anunciaba que el Presidente escogía al Lic. Don Francisco León de la Barra en vez de don Enrique C. Creel para el Ministerio de Relaciones; a don Manuel Marroquín para la Cartera de Fomento; a don Norberto Domínguez, para Comunicaciones y a los Lic. Vera Estañol y Sodi para Instrucción Pública y Justicia, respectivamente. Se anunciaba también que Salado Alvarez quedaba en el Ministerio de Relaciones para tomar la protesta de los nuevos Ministros. No era fácil, pues, que olvidara yo esa circunstancia que era el mejor día de mi vida, como el sable de Joseph Prudhomme.

El día 25 el señor de la Barra telegrafiaba a México su aceptación del puesto que se le confería, y la Prensa Asociada anunciaba: "Los acontecimientos de México se miran como consecuencia directa de las conferencias de New York entre Limantour y los agentes revolucionarios". Y el día 26: "El señor de la Barra estaba en New York al lado del señor Limantour, y aunque no tomó parte ostensible en las conferencias, ayudó con su consejo al negociador".

No era posible pues, que hubiera yo confundido marzo con mayo y es patente que me traicionaron mi pluma o el linotipo. Pero no me limitaré a esa explicación que podría parecer negativa.

El domingo 26 de Marzo, a las 5:27 de la tarde, ahora puedo puntualizarlo. Llegó a San Luis Missouri el señor de la Barra y anunció que se detendría allí hasta las 8:30 de la mañana del martes, que continuaría el viaje. De mano del Cónsul recibió varios telegramas, a lo que se creyó de felicitación y cumplido, y uno que aguardaba con gran impaciencia: el que de Washington le llevaba noticias de su hijo enfermo. Asimismo averiguó con sumo interés cuanto le México procedía, sobre todo lo que se relacionaba con la formación del nuevo Ministerio. No se tiene noticia de él hasta el 29, que pasó por Texarkana e hizo declaraciones casi incoloras sobre la si-

tuación; pero ya se suponía que la detención obedecía a causas políticas.

El día 31 a media noche el futuro Presidente llegaba a la estación Colonia, y el 1o. de Abril a las doce presentaba ante mí, el suscrito notario, la protesta de rigor.

El argumento Aquiles del señor Calero consiste en esto: "En la época en que pasaron los sucesos nadie podía pensar en hablarle al General Díaz de dejar la Presidencia, puesto que habría sido un desacato proponerle su propia abdicación". Voy a contestar por menudo a esa objeción. Desde fines de Diciembre se convenció el Presidente de que la insurrección de Chihuahua no era local ni transitoria, ni enderezada contra los Terrazas y los Creel, como trataban de hacérselo creer algunos adulares que pretendían no viera por tela de cedazo. Los rancheros pronunciados a quienes mi amigo Calero llama *valientes y sufridos* y que en efecto son lo primero, pero distan mucho de ser lo segundo, no se limitaban a gritar o mejor dicho, no gritaban mueras a sus *opresores* los Terrazas, que pocas o ningunas propiedades tenían en la Sierra Madre, sino que se iban al bulto y proclamaban nada menos que la caída del Presidente. A éste, triste es decirlo, se le mantenía en la ignorancia de lo que acontecía o por lo menos todo se le velaba en una duda discreta, haciéndosele creer que el descontento cesaría si los *abhorrecidos Terrazas* bajaban de la altura de su cacicazgo. Cuando el General Díaz se convenció de que no había tal, algo que desconocemos debe haber pasado en su interior: quizás tristeza y resentimiento al ver que México negaba y desconocía su obra: quizás remordimiento de ensangrentar el país con una guerra intestina que habría tenido por objeto nada más la salvación de su persona: quizás desconfianza en todo el mundo....

Quién sabe; ello es que en ese período crítico acontció una cosa que creo se refiere por primera vez y que da idea de la situación de entonces. Un día del mes de Febrero de 1911 fué al Palacio con objeto de llevar al señor Creel, Ministro a la sazón, un telegrama urgente que debía conocer el Presidente durante el acuerdo, y me encontré a mi jefe acompañado de los señores don Miguel S. Macedo.

don Justo Sierra y algunos otros de los miembros del Gabinete, me parece que el general González Cosío. El General Díaz estaba en conferencia, rato hacía, con el Embajador en Washington, señor Lic. de la Barra y éste no tardó en salir del salón en que había permanecido tanto tiempo. El señor de la Barra, que sabía estaba entre amigos, nos manifestó, entre otras cosas, que el Presidente lo había recibido con sumo afecto y le había indicado su deseo de que pasara (de la Barra) de la diplomacia a la política activa, para lo cual le disponía estuviera dispuesto a volver al país a cualquier llamado que se le hiciera a *encargarse del Ministerio o a desempeñar otras funciones*. Los señores Macedo y Creel, que afortunadamente viven, pueden seguramente recordar estos detalles y rectificarme en lo que me equivoque.

Ya se vé cómo alguien había cometido el desacato de hablar al Presidente de posibles cambios en su Gabinete, de mutación de política y quizás hasta de renuncia. Y ese alguien había sido Porfirio Díaz. Pero a mayor abundamiento me voy a permitir señalar algunos incidentes que quizás no carezcan de significación.

El 31 de Marzo, al llegar a la estación el señor de la Barra, un diplomático no ajeno a su familia, el señor Torres Rivas, lanzó un *Viva al futuro Presidente de la República!* que oyeron cientos de personas sin protestar ni escandalizarse. Si eso hubiera hecho Torres seis meses antes, seguramente no habría tenido oyentes tan sufridos.

El 25 Madero insistía, dicen los periódicos, lo que significa que antes había manifestado cosa semejante, en que las reformas no habían de consistir sólo en la remoción del Gabinete, sino que también habían de comprender la renuncia del general Díaz. González Garza, Ministro de Relaciones de Madero, pedía además la dimisión de todos los Gobernadores.

El 26 los insurrectos manifestaban que no tenían confianza ninguna en el Gabinete recién formado y pretendían nada menos que *tomar preso al General Díaz*.

El 28 Madero sostenía que no bastaba la retirada del Ministerio, como al principio había creído, e insistía en que dejaran sus puestos Díaz y Corral.

El mismo día 28 los diarios ostentaban encabezamientos como éste: "Luego que las máquinas echen a andar de nuevo y los trenes corran con regularidad porque se hayan restaurado los puentes rotos, *descenderá de su puesto el Hombre de Hierro y lo dejará al nuevo Ministro de Relaciones Exteriores, Hombre Fuerte que ejercerá las funciones del Ejecutivo y llevará a cabo las promesas hechas a la revolución*".

A lo más que se llegaba era a decir que "a Díaz se le permitiría lo que un proverbio chino define *to save the face* (salvar el pellejo) frase textual del Corresponsal de La Prensa Asociada.

Esas cosas serían un arcano para el General Díaz y para sus amigos ya que se estampaban con caracteres gordos en la prensa americana y seguramente trascendían a la de México, en periódicos como "El País" y "The Mexican Herald" que amarilleaban a su sabor y publicaban cuanto les venía en gana?

Desde 1896 el nombre de Limantour andaba en boca de todos como candidato a la Presidencia de la República y así se escribió en periódicos americanos y europeos.

En el período 1900-1904 fué la idea del señor General Díaz abandonar el poder y preparó un manifiesto (copio palabras de un artículo no inspirado, sino dictado por el Presidente y que apareció en "El Diario" en Agosto de 1909) que conocieron varias personas; en él se asentaba que no era dudoso que los incontables amigos del señor General Díaz ofrecieran sus votos al señor Limantour, a lo cual el señor Presidente cooperaría con los medios de persuasión de que legítimamente podía disponer, gracias a lo cual la elección del señor Limantour podía darse como segura".

El señor Limantour se ausentó de la República en Abril de 1899 sin consentir que se le postulara.

El 28 de Octubre de 1902 "El Imparcial" publicaba un artículo que después se ha sabido era de mano del General don Bernardo Reyes, y en el cual se decía terminantemente que "el señor Limantour, apoyado por el General Reyes y otras muchas personalidades.... ocuparía la Presidencia... y basaría todos sus actos sobre los firmes cimientos levantados por el General Díaz, teniendo el prestigio necesario, que le darían las recomendaciones del mismo Presidente".

En 1904 se estableció la vicepresidencia (reforma que el señor Calero supone obra suya, pero que se estudiaba y trataba años hacia en el seno del Gabinete, desde 1895 por lo menos, cuando el señor Calero no tenía trazas de asomar por la vida pública) y muchos periódicos del país postularon al señor Limantour para el puesto que lo avocaba a la sucesión presidencial: el postulado, en carta que dirigió a los editores de las hojas que lo mencionaban como candidato, les suplicó retiraran su postulación, porque no estaba dispuestopuesto a admitirla.

En una entrevista que concedió el Presidente a un periodista mexicano dijo estas palabras que las autorizó a hacer conocer del público: "El señor Limantour fué mi candidato para la Presidencia de la República, porque en él he encontrado cualidades que le hacen digno de desempeñar ese cargo. En una elección mi voto estaría en favor suyo".

¿Cómo, pues, lo que pudo obtener tres veces ostensiblemente por medios correctos y lo rechazó sin cesar, había de procurarlo torpe, ilegal, interina y precariamente en 1911?

El señor Calero debe saber por tradiciones de familia que los científicos le propusieron al señor Limantour la sustitución Presidencial mediante la emancipación del círculo de la férula del General Díaz, y que el interesado rechazó con horror esa tentativa de pronunciamiento pacífico.

Si algún cargo se puede hacer al señor Limantour es el de haber mirado con terror la Presidencia y el de haber sido demasiado leal al General Díaz. Se encerró en su idea de que era Administrador y no político y le negó al país lo que éste tenía derecho a exigirle por mil motivos. El puede repetir aquella amarga frase de Louvois al ver salir de su aposento a Luis XIV y entrar el cuerpo de Cristo: "Si por Dios hubiera hecho los sacrificios que he hecho por ese hom-

POLITICA MENUDA

- POR AUDIFAZ -

EL TERRIBLE COMLOT

Los carrancistas residentes en San Antonio deben estar reventando de satisfacción en vista de que los periódicos de México los han tomado en serio, considerándolos capaces de producir una catástrofe magna y horripilante. Los rotativos mexicanos, que ven con vidrio de aumento todo cuanto ocurre y que para satisfacer la curiosidad morbosa de unos lectores que se morirían de fastidio si no los dieran cada tarde y cada mañana una noticia espeluznante tienen que vivir en una horrible competencia sensacionalista, se dedican a pintar con sombríos colores y matices pavorosas la tremenda conspiración, sugestionando de tal manera a cuantos leímos los escalofrantes reportajes que, sin poderlo evitar vimos a Cándido Aguilar, terrible e inexorable como el Destino, oprimiendo desde su residencia de la calle Norte el botón de una máquina infernal cuyos hilos se extendían hasta la urbe mexicana para hacer aficos el Palacio Nacional, el Castillo de Chapultepec y el vetusto Popocatepetl, que ya desde hace un mes empezaba a sentir que sus nieves se desleían de miedo, presintiendo la catástrofe.

Y las autoridades mexicanas, los más altos funcionarios, cooperaron divinamente con la prensa para que no le faltara a la situación ni un solo detalle siniestro. El Presidente de la Huerta perdió su habitual serenidad y su bondadosa sonrisa; el general Obregón, menos locuaz y exhibicionista que de costumbre se resignó a sacrificar las ovaciones callejeras que su presencia despierta entre las honradas masas populares, y Calles y Hill le dieron tregua al rechinar de dientes y al decreto feroz para adoptar la actitud defensiva de la fiera que se ve anezada.

El 15 de Septiembre fué la fecha fijada para esa "reprise" de la noche de San Bartolomé, por los periódicos que fabricaron una montaña con el grano de anís de un "borrego" norteamericano. El día de regocijo nacional iba a convertirse en día de duelo con la matanza al por mayor de la plana mayor evolucionaria, de los Robespierres y Marats que esperan su turno en el desbarrancadero trágico donde se ha perdido más de la mitad de la cohorte salvadora. Y al llegar el tohote día, con la respiración anhelante esperamos el notición escalofriante....

Pero.... nada pasó. En vez de la nota sangrienta, del manchón negrozco que todos veíamos ya en la fecha gloriosa del calendario patriótico, se extendió un resplandor de apoteosis sobre las figuras pintorescas de los nombres que creamos marcados por el dedo de la Fatalidad. El presidente de la Huerta arrancó al bronce heroico las involuables vibraciones. Obregón lució su figura de comerciante acreditado bajo el disfraz militar y Hill y Calles aguantaron como los hombres, vestido de rigurosa gala, las horas interminables de la ceremonia que les imponía el martirio de un día entero de cuello duro y de actitud forzada....

Nada había pasado.... Libres ya de la sugestión de que fuimos víctimas, vueltos a la realidad por la incontrovertible comprobación de los hechos, cuantos concemos a los carrancistas a quienes se les atribuía la catástrofe, exclamamos a coro:

—¡Si no podía ser de otra manera! Si los periodistas de México pudieran ver a los antiguos hombres del poder despojados de la pompa que les prestaba la investidura oficial o el mando militar, si los encontrarán en un teatro de barrio de San Antonio, confundidos entre la gleba que no se diferencia de ellos ni en color ni en olor ni en pelambre, si los vieran pasar por esas calles, humildes y temerosos de la autoridad del gendarme, con barba de ocho días, con bigotes de chino, mirando tristemente los aparadores de esta ciudad que no promete esperanzas de ser saqueada nunca, pasando con melancolía infinita frente a los palacetes de los ricos que jamás podrán ser incautados, como lo fueron los de los Casasús, de los Creel, de los *vacaces*, aguantándose sus rabias ante los reaccionarios que hubieran sido sus víctimas si los tienen a su alcance en México y a quienes no les pueden quitar lo único que les queda, su condición de gentes decentes, si los vieran como los vemos todos los días, inofensivos, en parvadas silenciosas que sólo se distingren cuando las espanta el tráfico de esta ciudad ruidosa, destanteados, entristecidos, desesperados.... si los vieran así, los periodistas de México dejarían para mejor ocasión sus fantasías volcánicas y no tendrían más remedio que exclamar con nosotros: —Pero, hombre, que van a conspirar estos pobres diablos, y si conspiran, qué van a hacer que valga la pena....

13.
En México, D. F.

Sept. 25
de 1920.

Señor don Teódulo R. Beltrán.
Cónsul de México.
San Antonio, Tex.

Muy señor mío y amigo:

Me he enterado debidamente por
sus dos atentas fechadas el 21 de los corrientes, -
de los informes que contienen.

Doy a usted cumplidas gracias y me repito suyo -
atento seguro servidor.



Núm. 1577.

ASUNTO: Se remiten recortes de prensa.

San Antonio, Tex., septiembre 23 de 1920.

Sr. General D. Alvaro Obregón,
Al cuidado de la Sria. de Guerra y Marina.

MEXICO, D. F.

Por juzgarlo de interés, me permito remitir a usted con el presente una página del diario "La Prensa" de esta ciudad, correspondiente a la fecha de hoy y escrita por el Lic. Nemesio García Naranjo.

Reitero a usted las seguridades de mi consideración más distinguida.

SUFRAGIO EFECTIVO-NO REELECCION.

EL CONSUL.

Gerardo R. B. B. B.

CRÓNICAS, ARTICULOS Y COMENTARIOS

POR EL LIC. NEMEJO GARCIA-NARANJO

LA REVOLUCION TOCA A SU FIN

La Actitud de Felix Diaz

Han pasado ya cuatro meses de la muerte de Carranza y los odios que provocara aquel acontecimiento se han enconado en vez de apagarse.

to, puesto que se frustró el proyecto de Don Venustiano—los obregonistas disparan sus dardos en contra de todo el carrancismo, sin advertir que estuvieron ligados a él por una estrecha solidaridad que no es posible desvanecer.

Mucho se ha hablado en los últimos meses sobre la rendición del Gral. Díaz al gobierno de don Adolfo de la Huerta, y hasta se ha citado el día fijó en que había de dejar las armas y abandonar el país.

vencedores de Carranza; y de ahí que se estime como fidelidad lo que tampoco dejaría de serlo adoptándose una primitiva enseñanza, puesto que ésta, y no la otra, se empujó contra el régimen del General Huerta.

Y todo, ¿por qué? Cualesquiera que sean los agravios que tengan entre sí, carrancistas y obregonistas, no justifican una campaña que destruye a ambos y que marca la agonía de la Revolución.

Así pues, tanto los obregonistas como los carrancistas al destrozarse mutuamente, realizan un suicidio colectivo. Cuando en cualquier organismo, se devoran sus partes integrantes, es porque se encuentra en estado descompuesto.

Se rindieron Pelaez, Caraveo, Almazán, Gabay, Agullar; pero Díaz es distinto. Aparte de que ha comprobado tener más carácter que los demás antiguos revolucionarios juntos lleva un nombre que es una aureola y al mismo tiempo un compromiso de honor.

Por último, el editorial de "El Porvenir," hace ver que lo que pudiera conceptuarse como "capricho suicida" no es sino la manifestación heroica de una voluntad de hierro que, después de trazar un camino, acepta todas las consecuencias de su primer paso y no se detiene ante ningún abismo.

¿Qué tienen los carrancistas que decir en contra del nuevo régimen? ¿Qué nació de un cuartelazo? ¿Vaya un cargo! ¿Como si el principal culpable no fuese el propio don Venustiano que sólo supo en seis años formar un Ejército de viles!

¡Vida! Eso es lo que le falta a la Revolución. Ya pasó el momento en que carrancismo y obregonismo trabajaban armónicamente bajo una misma inspiración. Se rompió la unidad revolucionaria y hoy los bandos disgregados, se arrojan los unos a los otros la responsabilidad del desastre.

Esto lo entienden las mismas gentes que anhelan su rendición. En un editorial de "El Porvenir" de Monterrey se leen los siguientes conceptos, que merecen ser conocidos porque el autor se da cuenta exacta de la situación del Gral Díaz, y acepta con tristeza, las consecuencias lógicas de una actitud ineludible:

“En resumen: el Gobierno hace bien no aceptando una condición que tuerza la línea de sus principios, y Díaz obra de acuerdo con los suyos no retirándose del país. Ha de costarle caro, pero éste nadie lo pone en duda;—pero él pensará que es preferible sucumbir antes que doblegarse, si su propósito al volver a territorio mexicano en son de guerra, fué restaurar la Constitución de 57.”

Y en cuanto a los obregonistas, ¿qué cargo grave pueden enderezar en contra del gobierno derrumbado? Todos ellos fueron cómplices de las brutalidades de 1914, de los excesos del preconstitucionalismo, de la emisión del papel-moneda, del saqueo general de la Nación y de la promulgación del Código espúreo de Querétaro.

La revolución comenzada desde 1910, debió haber terminado desde hace varios años... Ha vivido más de lo que era normal que viviese y en todo el país se advierte un sano despertar, un anhelo santo de iniciar una nueva vida. El obregonismo y el carrancismo no se reconciliarán ya, como tampoco pueden reconciliarse los miembros descompuestos de un cadáver, que se están arrojando mutuamente sus efluvios mortales.

“A pesar de nuestro íntimo deseo de ver tranquilizado el espíritu, fatigado ya de los espectáculos de sangre, nunca pudimos concebir el arreglo con aquel grupo (el felicista) sobre la base de aceptación del Código vigente, ya que la bandera enarbolada por el felicismo estaba sintetizada, en la Constitución de 57. Ceder en detalles resulta muy fácil, tanto para un régimen como para un grupo rebelde. De ello tenemos ejemplos recientes, pero confiar en tales avenencias con menoscabo del pensamiento radical, no es ya tan sencillo, porque siempre hay el recurso de sostener que la rebelión no iba contra la personalidad representativa de un régimen, sino contra el principio en que se sustentara. Y si éste no sufría alteraciones, aún después de haber desaparecido el representante, es lógico desencantarse del éxito de cualquiera conferencia encaminada a la conciliación. El Gobierno, por su parte, una vez declarada su identificación con la bandera que sostuvo al antecesor, no habría de mostrarse dispuesto a concesiones en lo fundamental de su sistema.

Las palabras anteriores tienen un gran valor: el de haber sido publicadas en México. Se reducen a admitir la siguiente verdad: Félix Díaz está en su puesto. Podrá ser perseguido y hasta muerto; pero está en su puesto. Y eso es lo único que se le puede exigir a un hombre.

LA TRISTEZA DE LOS DIOS

Hera la diosa venerable de los brazos blancos, le preguntó quejosa al Cronión: —¿Por qué con tanta frecuencia me dejas por las otras diosas y hasta por las mujeres? —Hera, no esperes conocer todos mis pensamientos, pues te acarrearía terribles consecuencias aunque seas mi esposa,—contestó Zeus que amontona las nubes. Y le contestó Hera, rica en astucias: —¿Cómo quieres, formidable Cronión, que me conforme con tus desaires? Si te limitases a amar a las inmortales, se reduciría mi pena; pero con frecuencia descendes del Olimpo y te vas a amar a las simples mujeres del mundo.

más con Leda. Ella esperaba al cisne como al amado único. Y cuando yo, con el plumaje immaculado, rocé su cuerpo mortal, advertí inmediatamente el fuego que la consumía: ese fuego que se enciende a las diosas porque nunca se marchitan. Ese es el encanto máximo de las frágiles creaturas: siempre se están consumiendo. —De modo, dijo la diosa de los ojos de bucy, que la inmortalidad es mi único defecto. —Y el mío también, y el de todos los demás dioses—contestó Zeus.—Cuando al gozar de los encantos de Leda, vi extasiado el temblor que agitaba sus senos, el extravío de sus pupilas agonizantes, el abandono exangüe de su nuca alabastrina, y el estremecimiento de sus labios moribundos, comprendí, que el placer mayor está en la muerte. Tú, Hera, después de amarme, quedas intacta, igual, sin la más leve transformación: en cambio, Leda, después de una caricia queda con algo menos en su sér, que ya nunca recobrará: se da ella misma y por eso su amor es más grande que el tuyo.

Y tu formidable Cronión, cree hacerla gozar tanto como cualquier mortal! —No, contestó tristemente Zeus que amontona las nubes. La frialdad que yo advierto en las diosas, debe ser advertida en mí también por las creaturas humanas. Leda no solamente te destrona a ti, sino a todos los inmortales. Es la proclamación de la deleznable sobre lo omnipotente, la victoria de lo frágil sobre lo indestructible, la imperfección triunfante de la perfección. Y al decir esto, de los ojos de Zeus y de Hera brotaron lágrimas amargas. Y Zeus, sintiendo vergüenza de que los demás dioses lo viesen llorar, amontonó en su derredor una nube de oro, tan densa que no pudieron penetrar en ella ni los rayos de Helios. Y de la nube caía sobre el mundo un diamantino rocío... Los mortales, hercibian como una ofrenda de la Divinidad.

DIPLOMACIA DE CAMOTE

Se habla con gran sigilo de un gran suceso diplomático: el reconocimiento del Gobierno de De la Huerta por el Presidente Wilson. Iglesias Calderón puso un telegrama importantísimo en el cual habla de que Colby externó estas palabras textuales: "Hay que reconocer a Mr. de la Huerta aunque sea "at eleven o'clock."

TOPICOS DEL DIA

Paul Deschanel presentó su renuncia del cargo de Presidente de Francia, a causa de enfermedad. Desde que cayó de un tren ha estado delicado de salud, y hasta se ha insinuado que con motivo del golpe se alteraron un poco sus facultades mentales. Es lamentable el accidente; pero no puede tener otra solución. Cuarenta millones de franceses no pueden estar gobernados por alguien de quien se sospecha que no está en su juicio.

aprehensión de Rodolfo Herrero; pero dió tiempo al asesino de fugarse con doscientos hombres y rebelarse en la sierra de Puebla. Y allí está, convertido de nuevo en revolucionario. ¿Cómo juzgar la anterior lenidad? ¿Se cumple con la persecución de Herrero, una exigencia de una nación exterior? Todo es presumible al ver que después de cuatro meses de tolerancia criminal, asume el gobierno una actitud de justicia inexorable; y más raro aún resulta que antes de librar la orden de aprehensión se haya permitido al asesino ponerse a salvo. Pero de cualquier modo, si no prestigia mucho al Gobierno, la fuga del alevoso homicida, siempre es preferible saber que anda en las sierras, a verlo ostentando en las calles de México la más bochornosa impunidad.

LOS RENEGADOS DEL EJERCITO

El General José Alessio Robles asistió a una junta de coahuilenses a la cual concurrió también Jacinto Treviño. Se cruzaron palabras duras y se concertó entre ambos un desafío. Malo, pero ineludible. Hay elementos que no pueden congeniar. ¿Cómo esperar que los miembros del Viejo Ejército Federal, armonice con uno que fué de los primeros en renegar de la Institución? Quizá lleguen a tenderse puentes de concordia entre los federales y los revolucionarios; pero no es lo mismo el antiguo enemigo que el ex-compañero que abandonó la bandera que prometió defender. Y ese es el caso de Jacinto Treviño. Alessio Robles se ha de estar convenciendo de la verdad del viejo refrán: "no es lo mismo juntarse que revolverse".

MAS VALE NO MENEALLO

Don Cutberto ha sacado ahora la peregrina teoría de que no se ha interrumpido un sólo día el régimen legal en México. Carranza era Presidente; murió; la Cámara se reunió, eligió nuevo mandatario y... asunto concluido, como en la zarzuela popular, allí no ha pasado nada. Muy bien; pero, ¿qué se debe hacer entonces con un papelucho que se llama Plan de Agua Prieta que negó la legalidad del Presidente? ¿qué es lo que procede en contra de un señor que se llama Alvaro Obregón, que desde Chilpancingo dirigió al país y especialmente al Ejército una proclama revolucionaria? Más vale no meneallo, don Cutberto. Los orígenes del actual gobierno son tan oscuros que es más cuerdo no sacarlos a luz. Hacer disquisiciones legales, equivale a enredarse continuamente. Por eso, lo prudente es seguir repitiendo que don Adolfo de la Huerta

EL ASESINO DE CARRANZA

El gobierno mexicano, después de cuatro meses de inquisición judicial, decidió abandonar la hipótesis del suicidio de Don Venustiano y ordenó la

El diálogo es interesantísimo: —¿...? —¿Qué le diría, a usted? —¿...? —La noticia se ha recibido en la redacción de EL DEMOCRATA. —Sí; pero es mejor que todavía no la lean. —¿Por qué? —No me obligue a decirle por que... Yo he estado tragando camote durante ocho días para no decirles a ustedes los periodistas esta importante noticia. —¿La desmentí? —¡No!—se apresuró a decirnos. —¿Entonces? —Pues si usted tiene la noticia, déla, pero no como confirmada por mí. No se trata de Tallyrand sino de Cutberto Hidalgo que cree haber alcanzado el maximum de la discreción con hacerle a un reportero de "El Demócrata" el encargo de que lo ponga en ridículo ante todo el mundo. Juzga que salva su responsabilidad diciendo: "den la noticia, pero sin que yo aparezca confirmándola. "Esta advertencia se parece a aquella que un deudor le hacía a un portero: "si viene a buscarme el Sr. X, dile que no estoy aquí, "Y se presentó X. Y después de ser identificada su personalidad con todo cuidado, el portero cumplió el encargo en la siguiente forma: "el señor está dentro pero me encargó que si usted preguntaba por él, le dijese que había salido." Tal es la diplomacia de don Cutberto: "publique la noticia, pero conste que he estado comiendo camote durante ocho días." Y el reportero, como el uzier, le dice al público, todo lo que le encargó el Jefe de la Cancillería. Y se aclara que don Cutberto comió camote; pero a pesar del camote, autorizó la publicación de la noticia del reconocimiento. Y como éste aún está verde, hay que recomendarle a don Cutberto que siga comiendo camote.

es un buen hombre. ¿La ley? Hablarle a los nuevos funcionarios de él es tanto como citar la saga en la casa del ahorcado.

Handwritten initials

México,
sep. 28
de 1920

Sr. Teódulo R. Beltrán.
Consulado Mexicano.
SAN ANTONIO. TEX.

Muy estimado amigo:-

Tengo el gusto de acusar a usted recibo de sus atentas cartas fechadas el 20 y 23 de los corrientes y mucho le agradezco los informes que se sirve transmitirme de los que tomé debida nota.

Soy de usted su afectísimo atento amigo y seguro servidor.-

REPUBLICA MEXICANA

TELEGRAFOS NACIONALES

Todo telegrama debe llevar el sello de la Oficina.

Telegrama recibido en Nogales son el 12 de Oct. 1920 de 191

numero 18 San Antonio Texas via Nogales son- 12 de Oct

28w 56 oro pd a 4.25pm

Gral A. Obregon.

Periódicos publican noticia es para usted feria Dallas dia
catce camara Comercio SanAntnio suplicanle atentamente mi
conducto diga si puede venir esta donde hay grandes deseos
de conocerlo - Affte.

Consul Beltran.

4.15pm

CLASS OF SERVICE	
Telegram	
Day Letter	
Night Message	
Night Letter	
If no class of service is designated the message will be transmitted as a full-rate telegram.	

13/

COPY OF WESTERN UNION TELEGRAM

Nogales, Ariz., Oct. 13' 1920.

T R BELTRAN.
MEXICAN CONSULATE.
SAN ANTONIO, TEX.

SUYO AYER. AGRADEZCO INVITACION SU CONDUCTO
HACEME ESA CAMARA COMERCIO Y COMO TENGO URGENCIA ESTAR
EN MEXICO PERMANECERE EN SAN ANTONIO SOLO TIEMPO NECESARIO
PARA CONTINUAR MI VIAJE DE DALLAS A LA CIUDAD DE MEXICO.
APMTE.

ALVARO OBREGON.

Charge.

CLASS OF SERVICE	
Telegram	
Day Letter	
Night Message	
Night Letter	
If no class of service is designated the message will be transmitted as a full-rate telegram.	

COPY OF WESTERN UNION TELEGRAM

Oct. 15' 1920.

T R BELTRAN.
Mexican Consulate,
SAN ANTONIO, Tex.

TENIENDO QUE HABLAR ASUNTOS IMPORTANTES CON
GRAL. ENRIQUEZ, HE DECIDIDO REGRESAR POR CHIHUAHUA. POR
LO TANTO NO PASARE POR SANANTONIO COMO HABIALE ANUNCIADO.
SUPPLICOLE EXCUSARME CON NUESTROS BUENOS AMIGOS DE ESA.
SALUDOS.

ALVARO OBREGON.



Phoenix, 25 de octubre de 1920.

Relaciones. México.

Tengo noticias individuos Anastasio Borboa y Manuel Ibarra salieron de Tucson, Arizona, a San Antonio Texas, llamados

SECRETARIA
DE
RELACIONES EXTERIORES

para atentar contra vida General Obregón pendiente nuevos informes.

F. Ballesteros.

JRB
10 - 25 - 1920
12/10/10

B

México,
oct. 26
de 1920

Sr. Teódulo R. Beltrán.
Consulado Mexicano,
SAN ANTONIO, TEX.

Estimado amigo:-

Para conocimiento de usted me permito transcribirle un informe confidencial que acabo de recibir de la Secretaría de Relaciones:-

"Phoenix, 25 de octubre de 1920.- Relaciones. - México. - Tengo noticias individuos -- "Anastasio Berbea y Manuel Ibarra salieron de Tucson, Arizona, a San Antonio Texas, llamados para -- atentar contra vida General Obregón pendiente nuevos informes. - F. Ballesteros."

Sin otro particular, soy de usted su afectísimo atento amigo y seguro servidor.-





No. 1937.

SAN ANTONIO, TEXAS,
octubre 29 de 1920.

Sr. Gral. ALVARO OBREGON,
C/o. Presidencia de la República.
MEXICO, D.F.

Tengo el honor de acompañar usted con el presente oficio un recorte del periódico "La Prensa" que se edita en esta ciudad, en el que aparecen los artículos "Diplomático o Palemista?" y "Cuartelazos y Revoluciones", suscritos por el Lic. Nemesio García Naranjo.

Reitero a usted mi muy atenta consideración.
SUFRAGIO EFECTIVO, NO REELECCION.

EL CONSUL.
Gerardo R. Rosetta

TRB
agn

SECCION EDITORIAL

¿DIPLOMATICO O POLEMISTA?

No con otro deseo que el de contribuir en alguna forma, por modesta que sea, a orientar a la opinión y a moderar las impacencias, más o menos justas, de los directores de los negocios públicos de nuestro país, vamos a hacer algunos comentarios a las inusitadas declaraciones que acaba de hacer el Encargado de la Secretaría de Relaciones de México, con motivo de las verdades por el Senador Alberto B. Fall, Presidente del Comité de Relaciones del Senado de Washington.

Es verdaderamente deplorable que el Encargado de la Secretaría de Relaciones de nuestro país haya puesto en olvido su carácter oficial, y con él la discreción que está obligado a guardar como Jefe de Cancillería. Menos malo hubiera sido si el Doctor Hidalgo hubiera sintetizado sus declaraciones, que pecan también de excesiva verbosidad y de poco tacto. De diplomático se convirtió el mencionado caballero en un polemista político, y lo peor es que lo hizo en una forma combatiente, que es expuesta, sobre todo si se tiene en cuenta que muchas veces en las traducciones los conceptos resultan alterados o, cuando menos, más vigorosos y por ende, agresivos.

No es este el tiempo oportuno de precipitarse en polémicas que, o son inútiles o son peligrosas. Nuestra Cancillería debe proceder con mucha circunspección y cautela, no solamente porque es esto de rigor en la diplomacia, sino porque así conviene a los intereses nacionales. Estamos obligados, muy principalmente en estos momentos, a guardar discreción y a proceder con toda templanza, sin poner naturalmente en olvido la firmeza y el decoro, que deben conservar incólumes todas las Cancillerías, y por lo mismo encontramos inoportunas esas declaraciones, que pueden suscitar una polémica que por ningún motivo debe sostener un diplomático Encargado de un Departamento de tanta significación.

No es este el momento de halagar a las multitudes, tratándose de negocios tan delicados y trascendentales. Si el señor Doctor Hidalgo piensa como aquel personaje: "después de mí, el diluvio", a fin de legar consciente o inconscientemente dificultades a su sucesor, entonces no cabe duda de que ha logrado su objeto, pues humano es que los hombres conserven ciertos requemores cuando se les trata en forma desusada y poco amigable.

Desde luego, y como una comprobación de lo que hemos dicho, debemos de hacer notar que algunos de nuestros colegas metropolitanos publicaron las declaraciones del Doctor Hidalgo "robusteciendo" algunos conceptos con títulos agresivos o, por lo menos, muy poco corteses. Natural es que al llegar esos periódicos, como seguramente llegarán, a manos de los interesados, les producirá un efecto que será seguramente contraproducente para nuestra Cancillería, pues cuando menos, se retardarán las negociaciones para llegar al fin que se desea, y

que no es otro que el de restablecer a su punto nuestras buenas relaciones.

Decimos todo esto a fin de evitar que para lo sucesivo se repitan estas indiscreciones, que mal haríamos en pasar por alto porque advertencias de esta índole siempre son de positiva utilidad. Por lo demás, excusable hasta cierto punto es el Doctor Hidalgo, porque carece de la suficiente preparación en la materia, a pesar de la cultura profesional que pueda tener, pues sabido es que los especialistas no se improvisan fácilmente, a menos de que a ciertos conocimientos rudimentarios adunen una intuición excepcional.

Estamos en épocas que demandan, por la complicación y tecnicismos de algunos negocios, conocimientos especiales muy profundos y sólidos, para dirigirlos con tino. La diplomacia es uno de esos ramos delicadísimos y complicados, que exigen conocimientos y formulismos especiales, de modo que no es de extrañarse que nuestra Cancillería incurra en algunas equivocaciones, puesto que casi todos nuestros diplomáticos son inexpertos o noveles. Afortunadamente, parece que se ha iniciado una época de armonía y de concordia, que nos permitirá llegar a la reorganización del Cuerpo Diplomático, reincorporándole todos los diplomáticos de carrera, que fueron separados del escalafón por las intransigencias del carrancismo, que destruyó todos los recursos sociales y administrativos del país.

No creemos, a pesar de lo expuesto, que la imprudencia que hemos señalado tenga consecuencias sensibles para nuestro país, pero de todos modos más vale prevenir casos análogos, porque la repetición si puede ser de consecuencias deplorables o poco deseables.

No queremos decir tampoco, como le comprenderá el discreto lector, que el Doctor Hidalgo se haya apartado de la verdad, de la razón o de la justicia; pero hay que convenir en que no siempre resulta oportuno externar opiniones por razonables y justas que sean, sobre todo cuando en la forma se incurre en indiscreciones. El Doctor Hidalgo no debió responder en esa forma a las declaraciones del Senador Fall, cuando menos porque la diferencia de categorías lo veda en lo absoluto. En cambio de notas, y de Departamento a Departamento, lícito hubiera sido al Doctor Hidalgo responder como era debido, pero no fué prudente iniciar o aceptar una polémica de esa naturaleza, por impropio y desusada.

Nos alegráremos de que no se repitan incidentes semejantes, y que para lo sucesivo nuestra Cancillería sea en todo y por todo acreedora al aplauso público. De ser así, con la misma buena intención seremos los primeros en aplaudir, pues a eso nos obliga nuestra imparcialidad y nuestra independencia de criterio, que no obedecen más que a los intereses sagrados de nuestro país.

¿AMORALIDAD O DESEQUILIBRIO MENTAL?

Verdadero estupor han causado las recientes declaraciones de Soto y Gama, quien justifica el asesinato de Carranza y vierte elogios para Rodolfo Herrera, a quien se hace responsable de tal crimen.

Incríble parece que las pasiones políticas puedan llevar a los hombres a semejantes arrebatos de impudor, fronteras con el desequilibrio mental.

Aplaudir el crimen, cualquiera que sea el pretexto que se invoque para justificarlo, es sencillamente monstruoso. Lejos de ello, los hombres a quienes preocupa el prestigio de nuestro país, debe-

rían poner su esfuerzo todo para impedir que cuando las prácticas inmorales, que han caracterizado a muchos de nuestros movimientos políticos.

Puede don Venustiano Carranza haber sido un gobernante funesto, pero su desaparición por medio del asesinato nunca podrá ser justificada.

Y, sin embargo, Díaz Soto y Gama no sólo la justifica, sino que la aplaude.

El asesinato político aplaudido; los criminales ensalzados. ¡Nunca habíamos antes llegado a tanto!

CUARTELAZOS Y REVOLUCIONES

Hace ya cuatro meses que al enterarme de que el señor Iglesias Calderón había aceptado representur en Washington al gobierno emanado del golpe militar que derrocó a Carranza, hice la siguiente reflexión en forma de pregunta: "¿Y qué dirá don Fernando en lo porvenir de los cuartelazos?"

Como Iglesias Calderón había sido tan estricto para juzgar las revoluciones porfirianas, tenía yo curiosidad por conocer su respuesta. Me resultaba peregrino que después de sesenta y tantos años de puritanismo máximo, coronase una vez que él consideraba intachable, entrando en compadrazos con un régimen que empezó a vivir sobre perjuros y deslealtades y logró tomar forma constitucional por obra de la tragedia espeluznante de Tlaxcalantongo.

Y Don Fernando se ha servido contestarme (después de cuatro meses), de la siguiente guisa, por conducto de un representante de "LA PRENSA": "Sírvasse usted decir que pienso ahora lo que siempre he pensado de los cuartelazos: que son y han sido la desgracia de México; un borrón que no ha podido quitarse de encima el ejército mexicano. En una palabra, que los repuebo y los contono. Pero también pienso que no todos los movimientos armados son cuartelazos, y que en lo que respecta a la revolución iniciada por el gobernador de Sonora, actualmente Presidente de la República, creo que tiene los mismos caracteres y los mismos lineamientos, que el movimiento iniciado por mi padre, en Guanajuato, el año de 1876, cuando convocó al pueblo para que reasumiera su soberanía, arrojando del poder a Don Sebastián Lerdo de Tejada, que había violado la ley, aceptando la Presidencia, mediante unas elecciones que no existieron".

"Cuando el depositario de la Ley, el mandatario supremo de la República, el encargado de velar por las instituciones, viola esa Ley y falta a sus preceptos y escarnea las instituciones cuyo guardador es, entonces el rebelde es el gobierno y no el que recurre a las armas para restaurar el imperio de la legalidad".

Descontando el detalle parricida de comparar la revolución inofensiva de Don José María, que terminó candozosamente en una fuga hacia el extranjero con el drama sombrío que puso fin al régimen de Carranza, Don Fernando se ha expresado lo mismo que se expresaron, después de consumar un cuartelazo, los "clásicos" de nuestra historia, es decir, Bistamante y Santa Ana, Salas y Paredes. Todos alegraron en su tiempo que el Gobierno era el vulnerador de la ley, y que por lo mismo, se imponía agitar los cuarteles para restablecer el imperio de las instituciones. No ha habido en nuestra historia un sólo pretoriano que defendiera el pretorianismo: todos, como don Fernando, repudian los cuartelazos; y todos también, como el hijo de don José María, invocan "un cuartelazo" (el de la casa), como un acto necesario para restaurar la Ley.

¿Qué don Venustiano violó la Ley? ¡Sí, cuando rasgó el Oédigo de 1857, que había protestado guardar y hacer guardar, y reunió en Querétaro la farsa del Constituyente! ¿Por qué, entonces no se acordaron de la Ley jurada los descontentos de Agua Prieta? ¿Por qué aceptaron en aquella época que se escarsecieran las instituciones? ¡Ah! Porque las instituciones y la Ley son lo de menos, en nuestras luchas atormentadas: la revolución de Sonora, como casi todas las que enrojecen nuestra historia, tuvo como objeto fundamental, el asalto del poder, y el arma empleada en este asalto, fué la bayoneta del cuartel.

Yo no explico que Iglesias Calderón justifique la conducta de Obregón y de de la Huerta; pero ¿cómo podría pretender paliar siquiera la ingratitude de Pablo González? ¡Y Pablo González fué quien arrojó de México a Carranza! ¿Qué palabra de defensa podría don Fernando aventurar en favor de Guadalupe Sánchez, que después de prometer venir en ayuda de don Venustiano, se presentó en Albiges para darle el golpe de muerte? Sean cuales fueren las responsabilidades estrictamente personales de Obregón y de de la Huerta, al régimen se le deben cargar todos los perjuros, porque sin ellos no existiría.

Es indudable que a pesar de los vicios de origen, el gobierno de don Adolfo de la Huerta es mil veces preferible al de Carranza. Pero don Fernando no trata de justificar la nueva situación por sus resultados, (y en ese terreno nadie podría refutarlo), sino por los procedimientos que le dieron vida. La felonía de González, la traición de Sánchez y el asesinato de Carranza se pueden olvidar, si el nuevo régimen consolida la paz y encarrila el país en la vida institucional; pero nunca se podrán pasar como actos legítimos y debidos. No es posible conciliar la condenación de los perjuros del pasado con la absolución de los perjuros del día.

Por eso la tesis de Iglesias Calderón es tan pobre. El cree haber nacido con la misión de acusar, juzgar, sentenciar, ejecutar y enterrar el prestigio del general Porfirio Díaz. Y naturalmente, para cumplir este destino, a maravilla, necesita sostener que Tuxtepec fué peor que Agua Prieta, y Tecuac más vergonzoso que Albiges, y Tlaxcalantongo menos malo que el destierro voluntario del ilustre Lerdo. No se conforma con absolver la revolución sonorense, sino que quiere seguir siendo implacable y rencoroso con un pasado cuyas faltas mínimas han venido a desvanecerse en la niebla empurpurada de los últimos acontecimientos.

No hay más que un modo de atenuar las responsabilidades del presente, y ese consiste en ser menos rígido para juzgar nuestra historia. Si la benevolencia que el señor Iglesias Calderón ha aplicado al cuartelazo de Agua Prieta la hubiese llevado también a todos los demás golpes militares que salpican de sangre nuestra historia, me habría dejado la impresión de un Quijote, lleno de ensañaciones románticas, que acabó por ser vencido por la realidad. En un ambiente tan doloroso como el nuestro, en donde la Independencia se

inició, con la insubordinación de Allende y se consumó con la de Iturbide; en donde luego, las primeras elecciones se alugaron entre los millidos de la soldadesca, que saqueó el Purlán, y llevó por la fuerza al General Guerrero a la Presidencia; en donde después casi todas las reformas políticas y cambios de gobierno, se han llevado a cabo por medio de asonadas pretorianas, cualquiera observador que no sea superficial tiene que ver el "cuartelazo" como un producto natural del medio y no como una imposición exótica de alguna casta privilegiada. La sociedad mexicana no puede ser considerada por el historiador imparcial, como una víctima inocente, sino también como una cómplice voluntaria de los excesos pretorianos que la martirizan. Una víctima puede ser sorprendida una vez, dos, tres, pero cien años, no! Cuando durante un siglo se repite el mismo mal, es porque tiene clavadas sus raíces, no en una clase social determinada, sino en toda la colectividad.

Si Iglesias Calderón hubiera contestado lo anterior—que es la verdad—habría quedado explicado (y tal vez semijustificado) el cuartelazo de Agua Prieta. Puesto que las leyes mexicanas han sido hasta hoy ineficaces para ejercer una acción coercitiva sobre los mandatarios, todo divorcio entre éstos y la opinión pública se tiene que traducir en una crisis revolucionaria. Las tiranías resultan callejones cerrados, de los cuales no se puede salir sino por medio de la violencia. Y como el pueblo no tiene la suficiente energía, educación ni conciencia de sus derechos para armarse y acudir a la lucha, le resulta más fácil saturar el ambiente con gritos de indignación y protesta, con manifestaciones de escándalo y rebelión, que atravesar el espacio e influen para que la casta militar quebrante la ordenanza y vuelva sus armas contra el gobierno a quien habla jurado, fidelidad. ¡Así se han hecho en México todos los cuartelazos!

Los teóricos se han metido en la labor bizantina de distinguir el "cuartelazo" de la "revolución". En realidad, lejos de ser términos excluyentes, suelen ser sinónimos y de hecho lo son, al través de nuestra historia. El movimiento de Independencia será todo lo "revolucionario" que se quiera; pero comenzó y terminó con insubordinaciones. Y lo mismo las demás guerras civiles: casi todas obtuvieron una victoria por medio de pronunciamientos.

Ha habido, sin embargo, dos excepciones de importancia: la revolución de 1910 que encabezó Madero y la de 1913 que encabezó Carranza. Detrás de estos dos movimientos no hubo militares infidentes, determinantes del triunfo; pero hubo otra cosa peor: Madero, a falta de jefes rebeldes, contrató filibusteros como Creighton, Villjoen, Garibaldi, etc., y Carranza llegó al solio con la ayuda moral y material (ocupación de Veracruz por 5,000 norteamericanos) de un ejército extranjero. Y realmente, entre el militar que se insubordina contra el gobierno, azuzado por el descontento popular, y el mercenario extranjero que se viene a entrometer en los asuntos de nuestro país, es preferible el primero. El cuartelazo de Agua Prieta, no obstante el siniestro desenlace de Tlaxcalantongo, es menos vergonzoso para México que la toma de Veracruz por el General Funston.

Madero y Carranza hicieron todo lo posible por realizar cuartelazos, es decir, por insubordinar el Ejército Federal en contra de los gobiernos que combatieron; pero no lograron su propósito, porque la institución militar estaba constituida por hombres de honor. Si de Carranza y Madero había dependido, los cuartelazos se habrían iniciado desde 1910. Así pues, la ausencia de bayonetas de soldados en las revoluciones llamadas civilistas, no prueba la virtud de éstas, sino la del Ejército que no se dejó corromper, y que fué formado por la Dictadura.

El mismo malestar que siente Iglesias Calderón cuando oye hablar del General Díaz (que peleó contra los franceses en Puebla) siente yo al recordar a Viljoen y Garibaldi (que mataron mexicanos en Chihuahua). Y por más que el apasionado hijo de Iglesias considere que Tecuac es la causa de todas las desgracias humanas y divinas, yo paso no solamente por Tecuac sino por los cuartelazos clásicos de nuestra historia (hasta el de Agua Prieta) con tal de que no se repita otro 21 de Abril.

¡Cuestión de apreciaciones!
NEMESIO GARCIA NARANJO

México,
nov. 3
de 1920

Sr. Teódulo R. Beltrán.
Consulado Mexicano.
SAN ANTONIO, TEXAS.

Estimado amigo:-

Tuve el gusto de recibir la atenta carta de usted fechada el día 29 del mes próximo pasado y mucho le agradezco el recorte del periódico "La Prensa" de esa Ciudad que se sirvió enviarme, manifestándole haber tomado debida nota de los artículos que en él aparecen suscritos por el Lic. Nemesio García Naranjo.

Soy de usted afectísimo atento amigo y seguro servidor.-